



RECONSTRUCCIÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS Y REPARACIONES

CONSTRUCCIONES LUIS OLASAGASTI

SOCIEDAD ANONIMA

CONSTRUCCION GENERAL
HORMIGON ARMADO

SAN SEBASTIAN

SAN MARCIAL, 50 - TELEFONO 1-00-44

BURGOS

SANZ PASTOR, 12 - TELEFONO 1-16-88

RECONSTRUCCIÓN

REDACCION Y ADMINISTRACION: DIRECCION GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS Y REPARACIONES
MINISTERIO DE LA GOBERNACION.— AMADOR DE LOS RIOS, 5. — MADRID

S U M A R I O

La arquitectura inglesa contemporánea.....	47
Arquitectura popular en Ibiza, por José Rodríguez Mijares, arquitecto.	53
Itinerario nocturno a través de la vieja ciudad, por Aristides Fernández Vallespín, arquitecto.	61
El nuevo pueblo de Llers, por A. Cimadevila, arquitecto.....	69
Un curioso libro de arquitectura del siglo XVIII, por José Pérez Calín.	81
Detalles arquitectónicos.	85

AÑO V • NUMERO 40 • FEBRERO 1944 • PRECIO DEL EJEMPLAR 4 PESETAS
SUSCRIPCION ANUAL: ESPAÑA E HISPANOAMERICA, 40 PESETAS. OTROS PAISES, 60 PESETAS

ALTOS HORNOS PARA LINGOTE DE HIERRO AL CARBON VEGETAL, ESPECIAL PARA FABRICACION DE ACCESORIOS DE HIERRO MALEABLE PARA TUBERIA Y CALEFACCION

FABRICA DE COCINAS



ESTEBAN ORBEGOZO

"LA FUMISTERIA DEL NORTE"

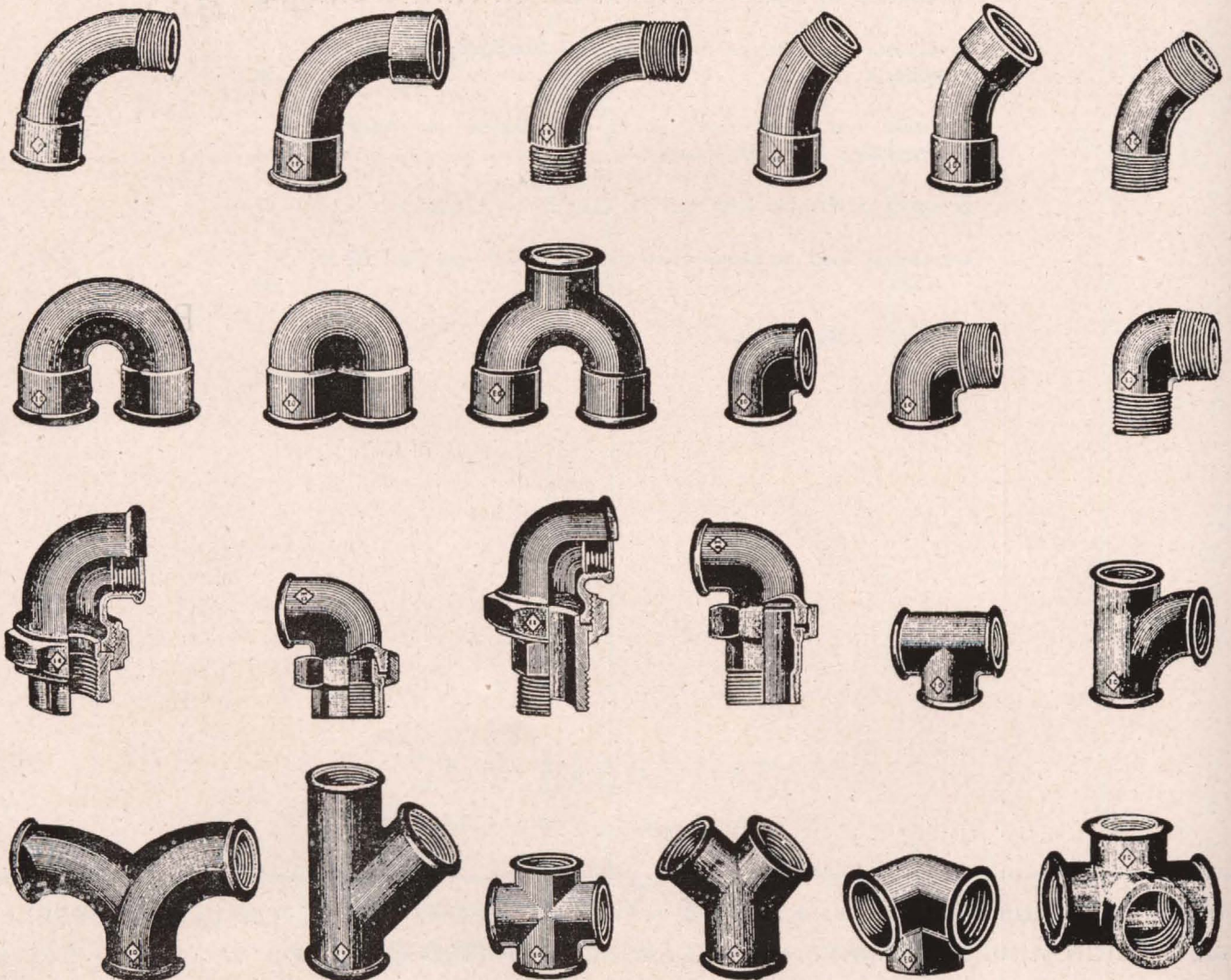
ZUMARRAGA (Guipúzcoa - España)

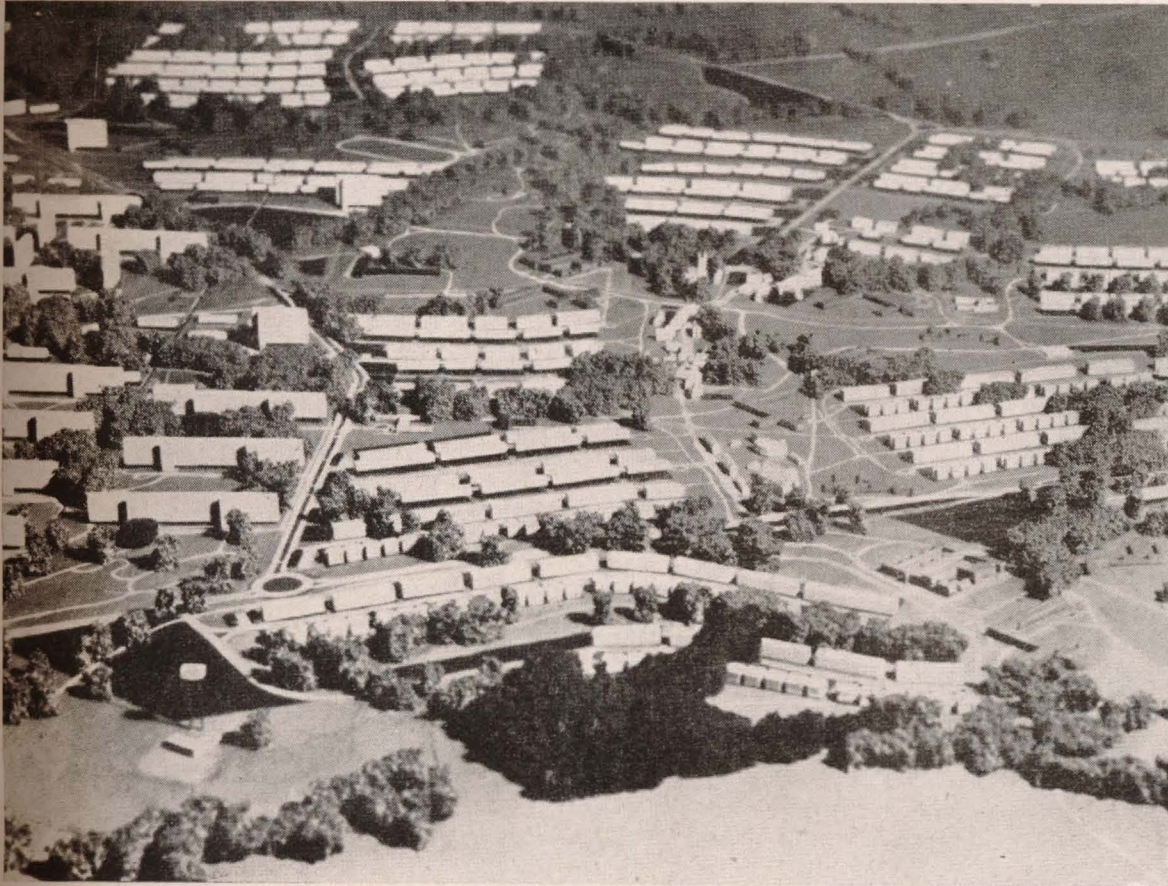
ZUMARRAGA - TELEF. 343
APARTADO DE CORREOS 3

REPRESENTACION EN MADRID:
"Almacenes ORBEGOZO"
ARRIAZA, 14 - TEL. 24057

EXTRACTO DEL ACCESORIO DE HIERRO MALEABLE

EN CLASE NEGRA Y GALVANIZADA





Maqueta de un nuevo tipo de ciudad inglesa, de casas con terrazas y casas de viviendas. Los urbanistas modernos tratan de conseguir la mayor cantidad de zonas verdes y sitúan las zonas residenciales alejadas del tráfico de las carreteras.

LA ARQUITECTURA INGLESA CONTEMPORANEA

A partir del siglo XIX, los progresos científicos afectaron a casi todos los campos de la actividad humana, dando origen a numerosas innovaciones, que pueden fácilmente observarse en la industria y en las artes, y se advierte que son la arquitectura y la industria de la construcción las menos afectadas por el progreso de las ciencias.

Hay varias razones para ello, y señalaremos las dos más importantes. Primera, la larga duración de los productos de la industria de la construcción, o sea, de los edificios, lo que trae como consecuencia que el tiempo que transcurre entre los nuevos descubrimientos técnicos y su utilización sea muy grande. Y segunda —de mayor importancia, indudablemente—, que la organización industrial de la construcción permanece en gran parte tradi-

cional, ya que de ordinario los trabajos se ejecutan sobre el terreno y no en fábricas centralizadas. La construcción es de ordinario local, de pequeña importancia, temporal, y no pueden, por tanto, emplearse en ella los métodos de economía dirigida de las grandes industrias. Bastan estas razones para comprender que el progreso en la construcción de edificios no puede compararse, en rapidez, con los progresos obtenidos en la industria del automóvil, por ejemplo.

El año 1939, como lo fué el 1914, será considerado por la posteridad como una fecha crucial en la historia de la arquitectura moderna, por los grandes cambios que trajo consigo. Porque, indudablemente, estos cambios y transformaciones serán más profundos de lo que serían normalmente por el simple pro-



Bloque de viviendas modernas en un suburbio de Londres. La disposición de los balcones y terrazas facilita la ventilación. En el interior, los pisos tienen calefacción central, agua caliente, electricidad, armarios empotrados, baños y cocina. En la ejecución de estas viviendas se ha seguido un criterio de máxima economía.



Chalets de renta reducida. La ley inglesa ha establecido unas dimensiones mínimas en las viviendas, para evitar la excesiva densidad de población y elevar el índice de habitabilidad.

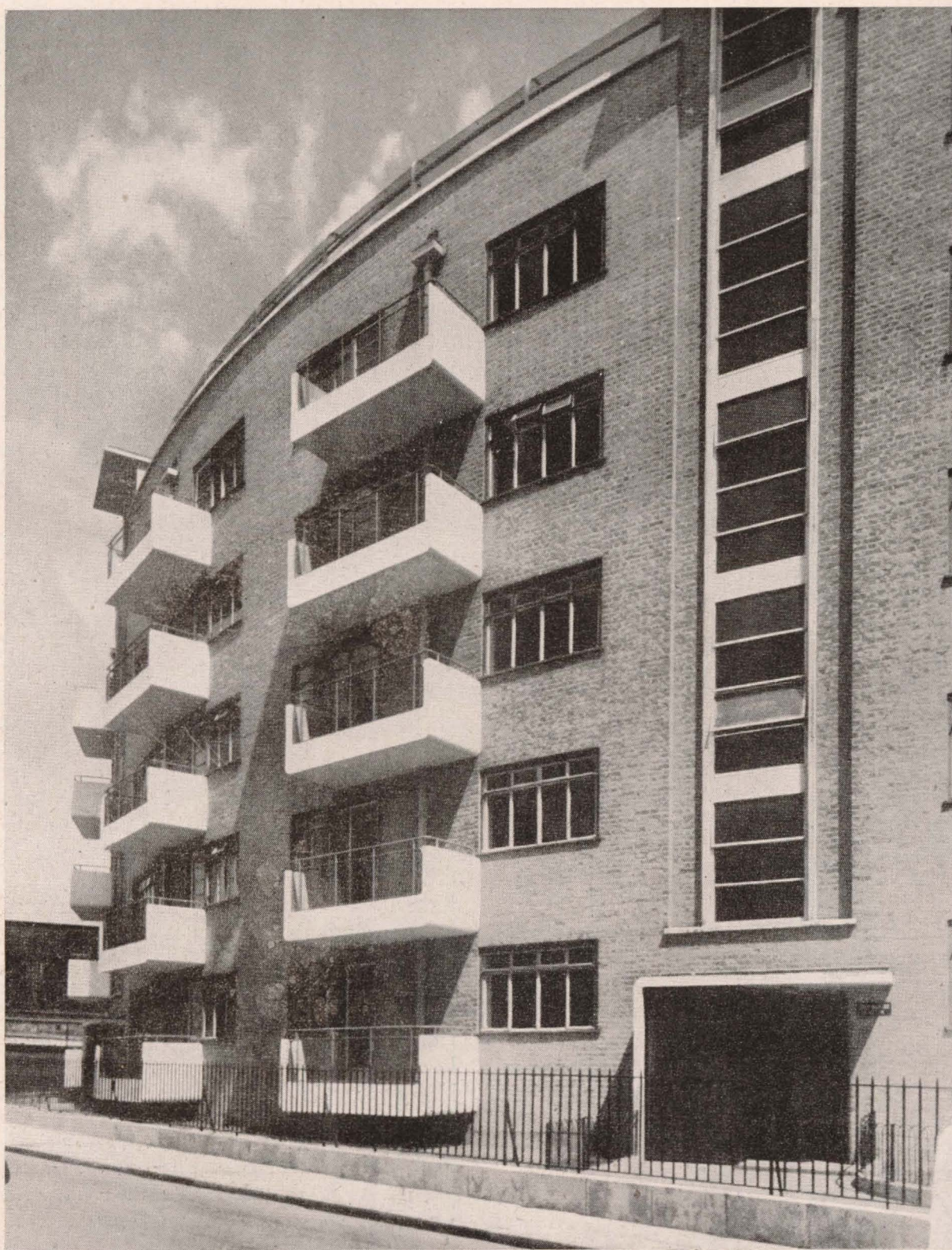
greso de las actividades arquitectónicas civiles, como consecuencia de la construcción de abrigos o defensas antiaéreas, fábricas de armamentos o edificios militares. Es posible descubrir ya los síntomas de esta evolución, que se dan siempre en tiempos de emergencia, cuando los esfuerzos totales se encaminan a un fin común.

Se puede dudar de que la actual tendencia a la simplicidad sea exclusivamente producto de la psicología de los tiempos de guerra. Es también consecuencia de la necesaria economía de los materiales y de otros factores más o menos técnicos. Pero es indudable que una mayor responsabilidad al construir y una tendencia más científica en los proyectos, como consecuencia de las necesidades actuales y de diversos factores técnicos, contribuirán a la evolución de la arquitectura moderna.

Recordemos, por ejemplo, cómo durante la última guerra el empleo del contrachapado como material de construcción fué generalizado por las experiencias de los constructores de aviones, o cómo el acero inoxidable

fué descubierto, casi accidentalmente, en una fábrica de armamento en 1916. Ambos materiales ejercieron una notable influencia en la decoración, especialmente de interiores, durante los veinte años siguientes, y es natural esperar resultados semejantes de las experiencias de la guerra actual.

Pero los nuevos adelantos en la construcción no estarán ligados tanto a los modernos materiales —aunque tengamos en cuenta que las materias plásticas y las mezclas de metales ligeros están en constante desarrollo y progreso— como a la nueva organización de la construcción. La experiencia diaria en la producción de armamento servirá de lección sobre los resultados que se pueden obtener con la fabricación en serie, con la inteligente estandarización y, de una manera general, con la utilización total de los recursos modernos. Después de la guerra es posible una completa revolución en la arquitectura. Se acentuará en mayor escala la tendencia a la prefabricación de sus elementos y de una manera general a la utilización de los métodos



Otro bloque de viviendas para obreros en un gran puerto inglés. Ha sido proyectado en forma que pueda albergar una comunidad completa.

industriales modernos en sustitución del trabajo individual de los tiempos pasados. Para ello, en medio del esfuerzo general de guerra, Inglaterra busca para todos sus productos modelos o proyectos sencillos que reúnan las condiciones de buena calidad y mucha duración, sin preocuparse demasiado de los detalles decorativos y de lujo. Se han aplicado estos principios a los vestidos, a la decoración y, en general, a todos los productos calificados de utilitarios, entre ellos, naturalmente, a la edificación. Se proyectan edificios y viviendas de una belleza que pudiéramos llamar funcional, a base de productos fabri-

cados en serie, cuyas partes se montan sencilla y rápidamente. Y no solamente viviendas. Las escuelas construidas en las nuevas poblaciones desarrolladas rápidamente alrededor de las fábricas de material de guerra, se han proyectado siguiendo el mismo sistema: las paredes se construyen en secciones, que son rápidamente ajustadas con tornillos; los techos son de amianto, dobles, con una cámara de aire entre ambos espesores. En la construcción se ha prescindido en absoluto de la madera, por ser necesaria para la guerra y por haberse probado satisfactoriamente que con ello se disminuye el peligro de incendio,



Vista de las destrucciones producidas en Londres. Al fondo, la Catedral de San Pablo. La fotografía muestra el gran programa de reconstrucción que será necesario ejecutar. Las destrucciones en Inglaterra, a mediados de 1943, se calculaban en 2.750.000 casas.

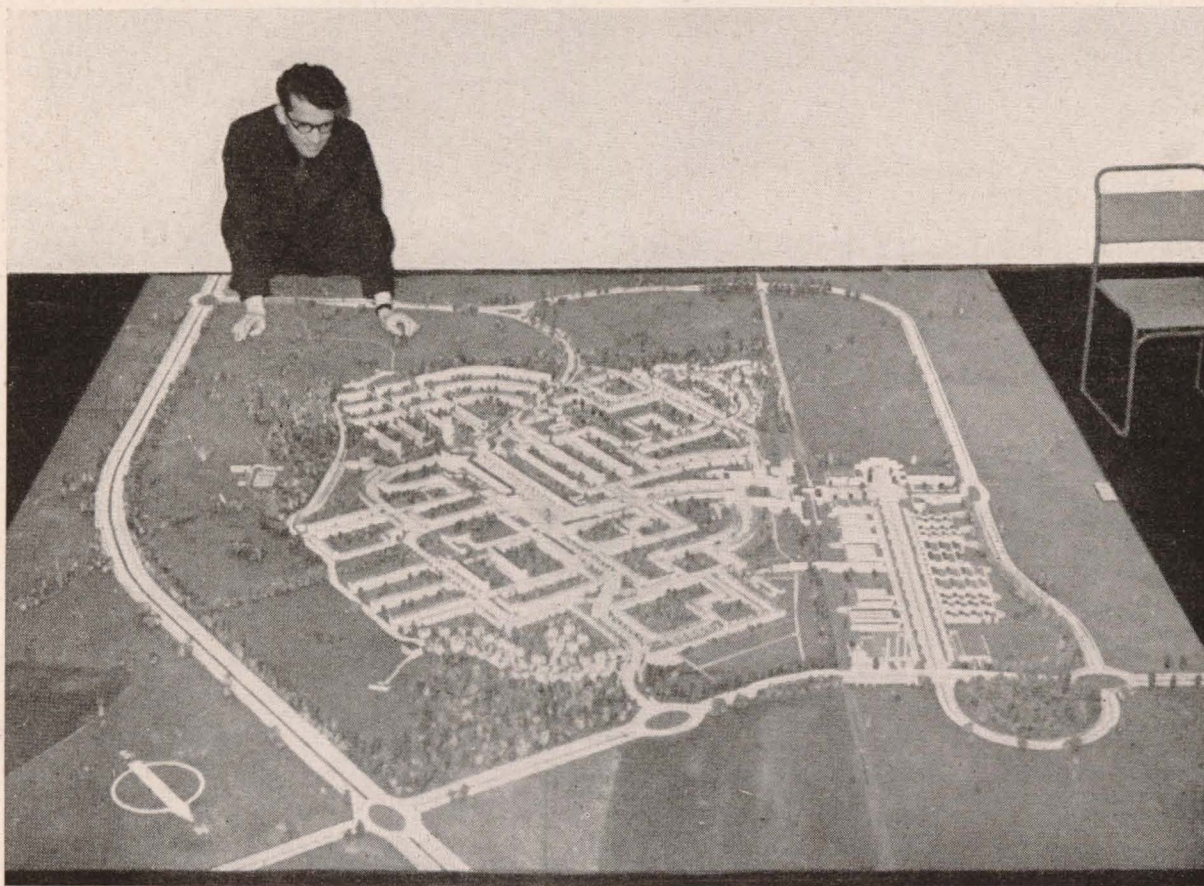
se rebaja el precio de entretenimiento y se consigue, por otra parte, alejar las probabilidades de ruina o destrucción y las infecciones que traen consigo los gusanos de la madera. Cuatro o cinco hombres pueden levantar una escuela de esta clase en unas seis semanas. Es ésta una de las lecciones de guerra que serán aplicadas en gran escala en el futuro.

Inglaterra ha procurado estar siempre a la cabeza de las naciones en materia constructiva. La guerra ha creado nuevas necesidades y ha acelerado el progreso. Entre 1919 y 1939 fueron edificadas 4.500.000 viviendas, que dieron nuevo alojamiento a una tercera parte de la población. La "Housing Act" regularizó, por otra parte, las dimensiones mínimas de las habitaciones, para evitar la excesiva densidad de población y elevar el índice de habitabilidad, que es en Inglaterra, en la actualidad, más alto que en otros países europeos. Aunque la guerra ha restringido el pro-

grama de edificaciones, se han construido 160.000 nuevas viviendas desde septiembre de 1939. En las zonas rurales se han edificado 3.000 chalets, y de las 2.750.000 casas devastadas por los ataques aéreos, 2.500.000 han sido reparadas. En la actualidad, en Londres, las casas destruidas son reparadas con ritmo rápido y constante.

Inglaterra estudia sus planes para la paz y ha creado para ello el Ministerio de Reconstrucción y los Comités técnicos asesores necesarios, que funcionan ya normalmente. Se emplearán, en esta tarea, los materiales más modernos y los métodos de construcción más avanzados; se mejorarán las instalaciones de calefacción, luz, ventilación, sonoridad, impermeabilidad, etc., y se estudiará la manera de suministrar a distritos enteros agua caliente, electricidad y gas a precios más reducidos, por medio de canalizaciones subterráneas, que irán directamente desde las minas de carbón a los distintos barrios de Londres.

Maqueta de una nueva ciudad inglesa.





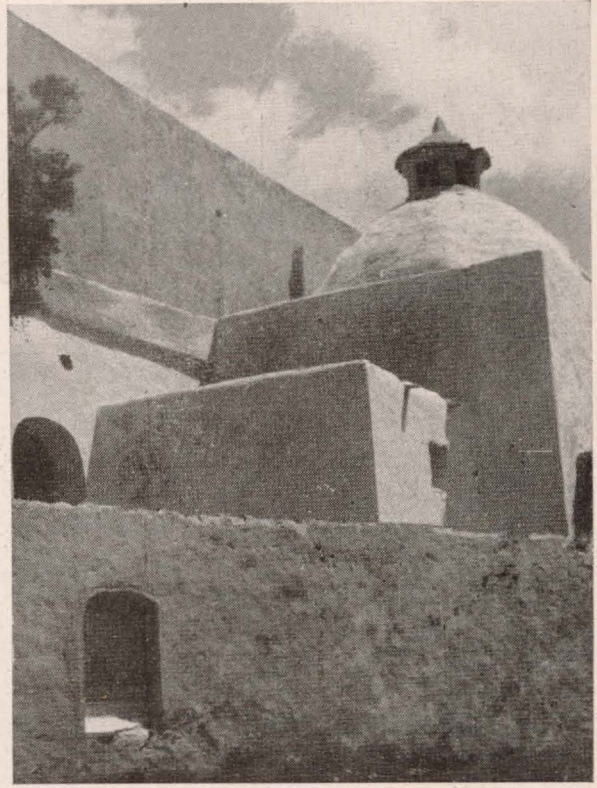
IBIZA. Viviendas en Santa Eulalia.

ARQUITECTURA POPULAR EN IBIZA

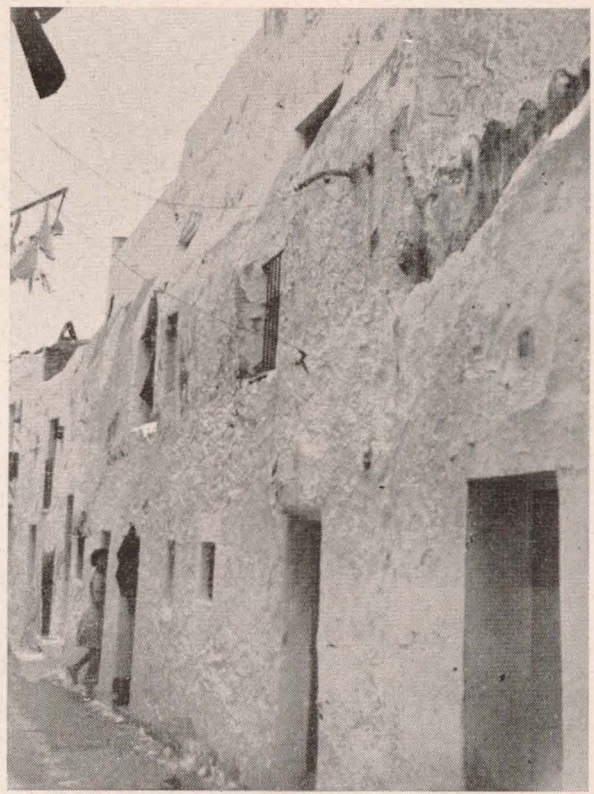
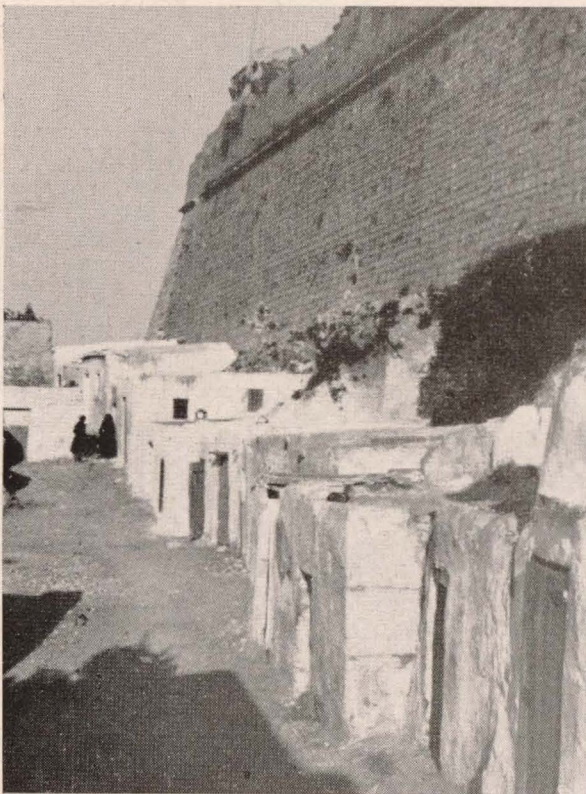
Gran diferencia media entre la noble arquitectura que los libros de Historia del Arte recogen y la doméstica modestamente realizada por el hombre rural con su espíritu de maravilloso primitivismo, y que constituye inmensa colección de formas abstractas y de fantasías plásticas nacidas de sorprendente lógica constructiva de quien nada ha visto y nada sabe; pero que, por instinto, y tratando de resolver exigencias particulares, e inspirándose en las viviendas ya existentes en el lugar, ha ido manteniendo el carácter y el sabor peculiares de las mismas, debido a que tanto las necesidades a satisfacer, como los

materiales y elementos empleados, son las mismas a que hubieron de atender y los que aplicaron sus antepasados; esto es, unas y otros los típicos de la comarca.

Con todo ello se ha logrado la gran victoria nacida de una necesidad, a compás de una evolución artística. Así puede apreciarse en las construcciones ibicenses, donde, a medida que fueron en aumento las necesidades, se añadieron nuevos cuerpos de edificio, sin tener en cuenta las alturas ni la planta de las ya existentes, lográndose con ello un bello movimiento de masas y permitiendo apreciar la influencia ejercida en las construcciones ac-



IBIZA, Iglesia de Santa Eulalia. Campanario y fachada lateral. Abajo: Viviendas en el Barrio de la Peña.



tuales por las civilizaciones fenicia y cartaginesa, pues aun se siguen los métodos por ellas empleados, construyéndose a base de piedra calcárea blanda, signo evidente, todo ello, de extraordinario apego a la tradición que se conserva en Ibiza.

“SES CASES” (LA VIVIENDA CAMPESINA)

Se caracterizan las viviendas campesinas rurales ibicenses por constituir, en conjunto, como un agrupamiento —de ahí su nombre, pues aparentemente semejan, en efecto, cada una de ellas un grupo de casas—, debido a las diversas ampliaciones, en épocas distintas, según las necesidades familiares lo exigieron. Es un ejemplo real de la casa creciente, dispuesta a ser adicionada así que convenga.

Su antigüedad se remonta a unos seiscientos años, aunque su forma elemental pudiera hacer creer deriva de una laboriosa evolución de la primitiva cueva, algunas de las cuales se conservan hoy en ruinoso estado.

FORMA PRIMITIVA Y SU EVOLUCIÓN

La vivienda primitiva es de una sola planta y de forma rectangular, la cual con el tiempo ha sido ampliada con los corrales, que se transforman en habitaciones al crecer la familia, y así sucesivamente.

En contados casos se ha edificado un piso superior.

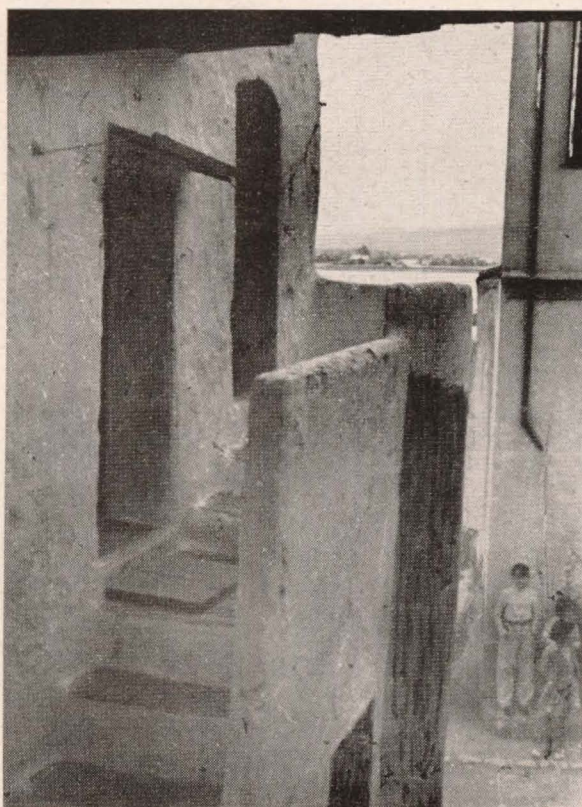
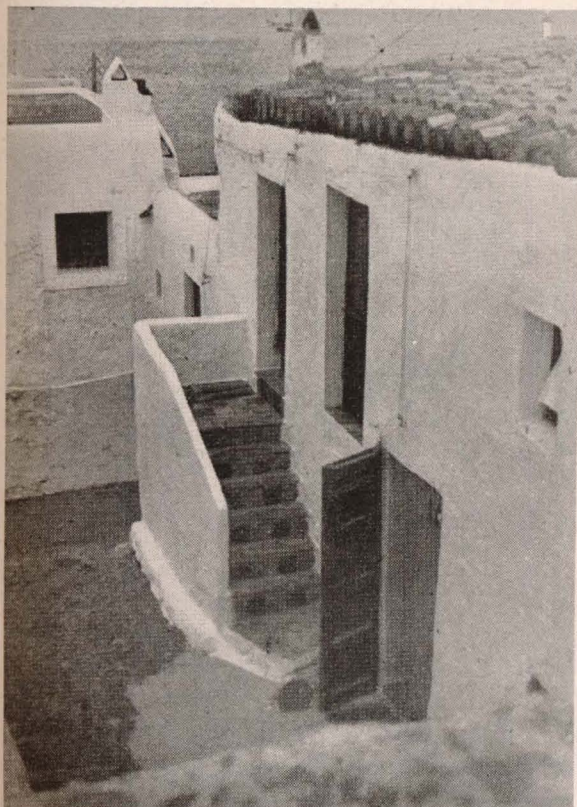
Los cuerpos de edificio se adicionan de un modo desordenado; por más que ponderando siempre las masas.

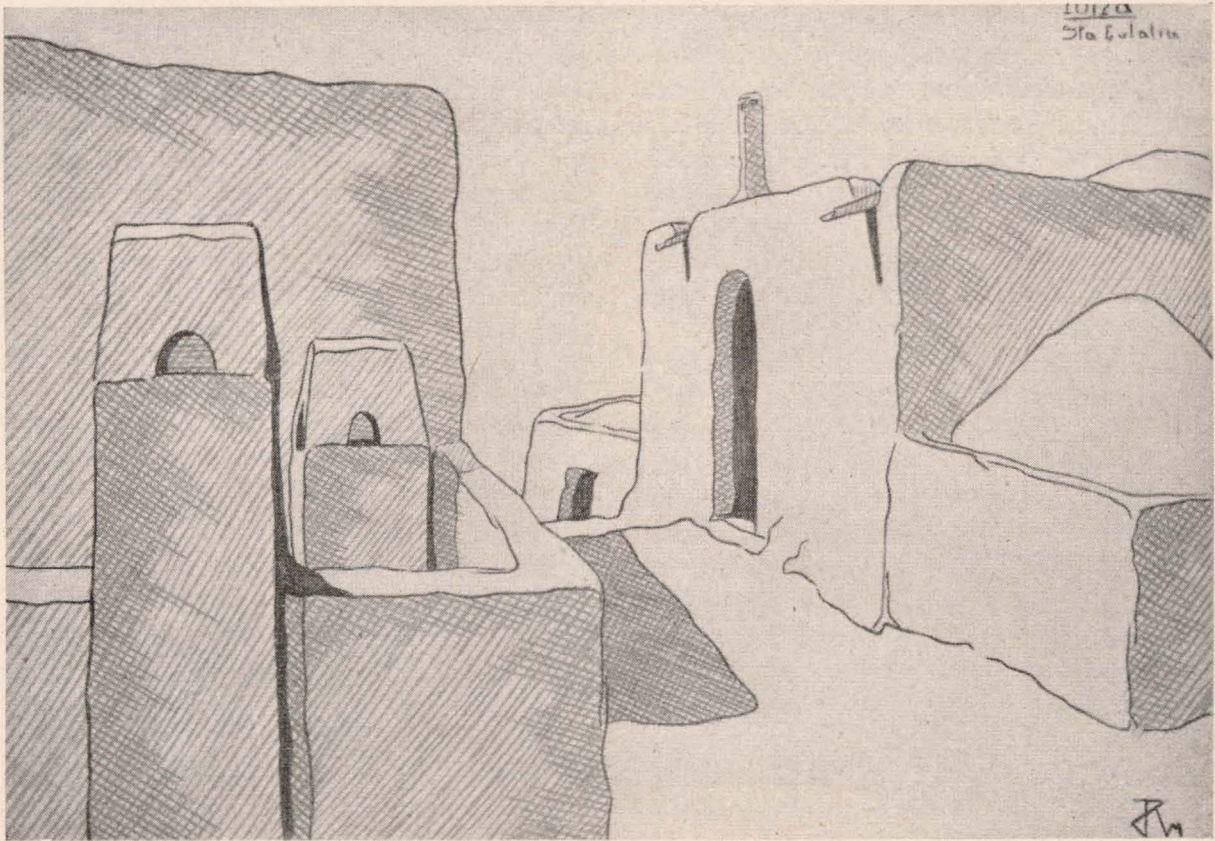
Las primeras estancias que se construyen son los dormitorios, en ángulo recto con los cuales es emplazada la cocina, disponiéndose la sala en la parte interior del ángulo formado por las dos primeras de aquéllas.

La sala no siempre tiene pared en la fachada y a veces es como un patio cubierto, recibiendo en este caso el nombre de “Porchu”.

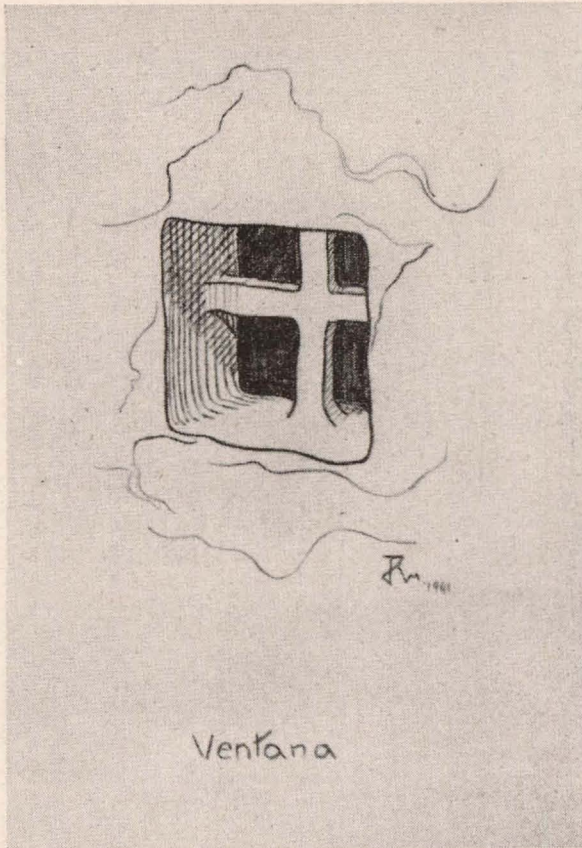
La cocina.—En sus orígenes era construída al aire libre y convenientemente protegida de los vientos. En el día forma una depen-

IBIZA. Dos aspectos del barrio de la Peña.

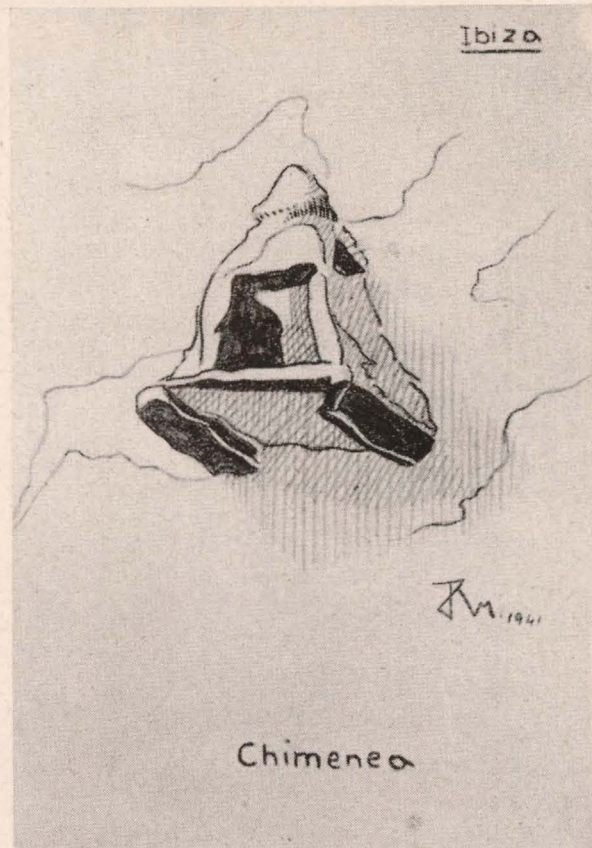




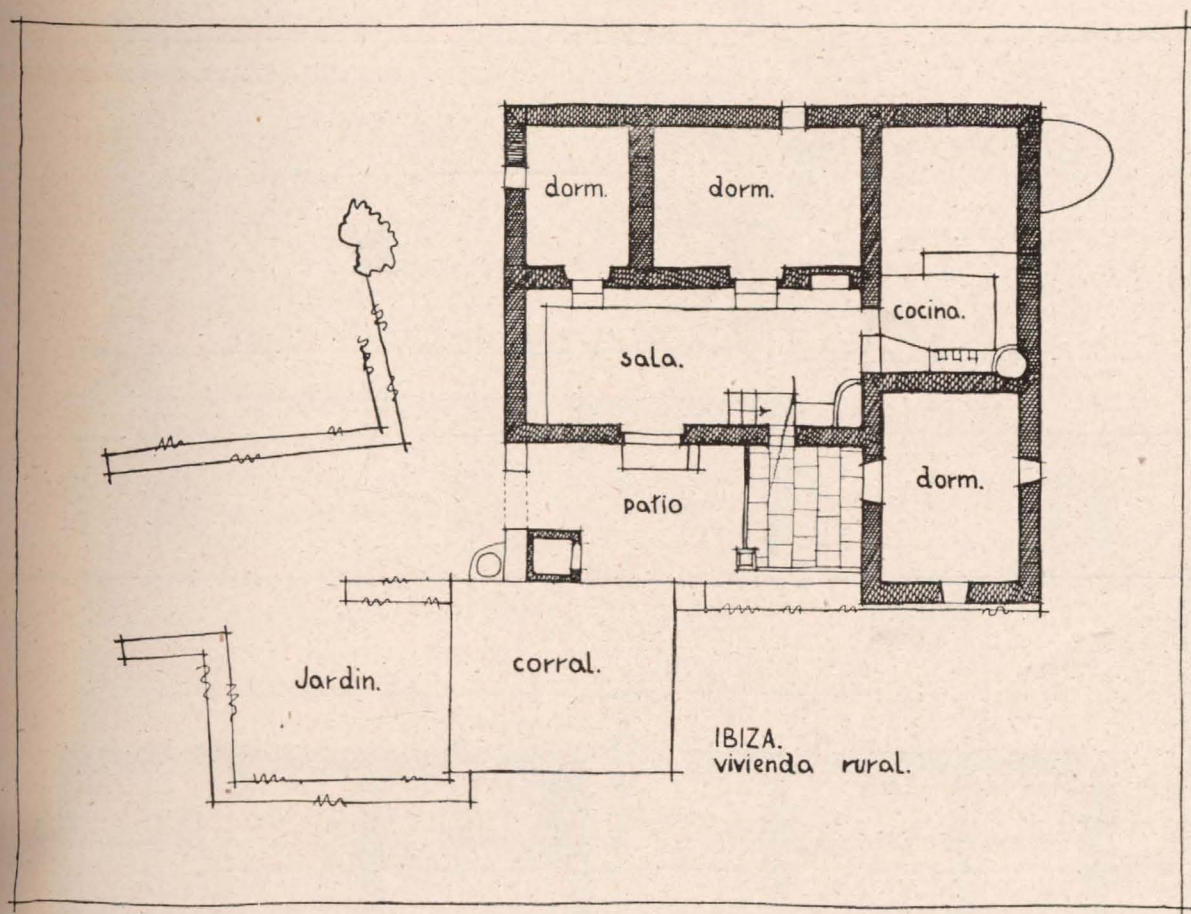
IBIZA. Rincón en Santa Eulalia y detalles.



Ventana



Chimenea



IBIZA. Vivienda rural.

dencia cerrada y con personalidad propia, dado que en ella es donde en invierno se reúnen los familiares, sentándose en unos bancos de piedra colocados alrededor del hogar y que dividen la habitación en dos partes. El hogar, hundido en el suelo, tiene forma de U, y hállase cubierto por una chimenea.

La sala.—En la sala es donde se secan los frutos, y por eso es por lo que del techo penden los dispositivos utilizados para colgarlos.

La entrada a la casa, por lo general orientada al Sur, tiene lugar por esta dependencia, protegida en el exterior por un porche—cubierto por ramaje seco—, apoyado sobre pilares.

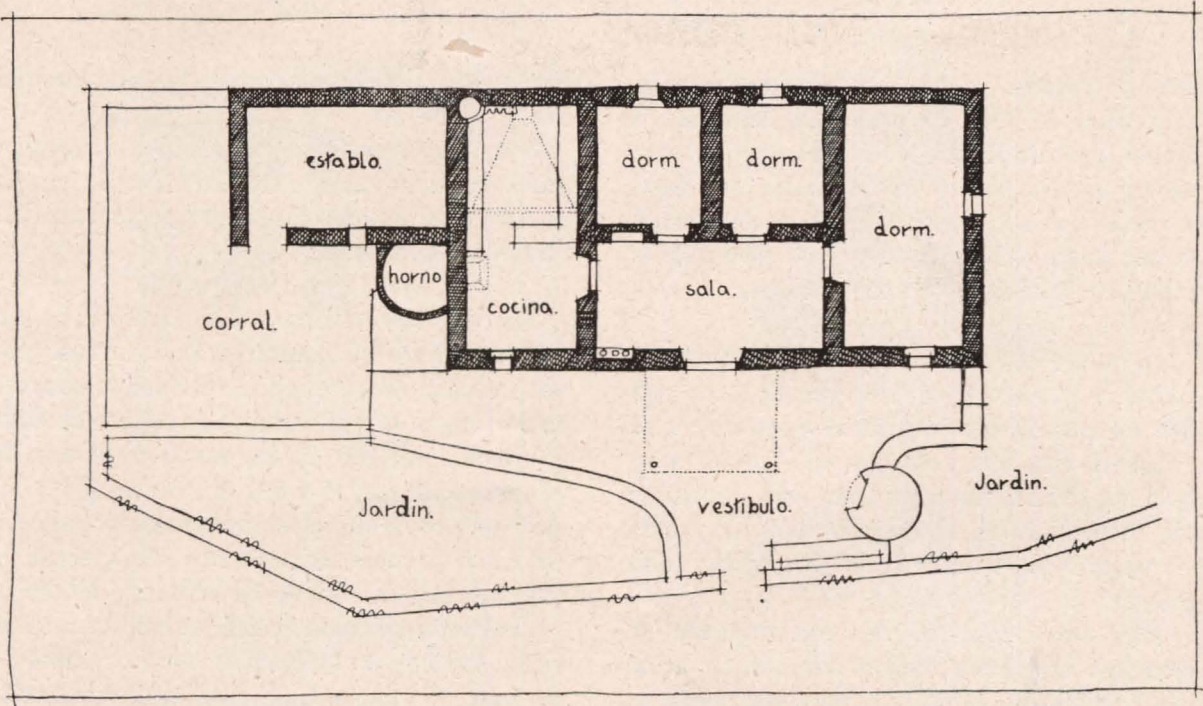
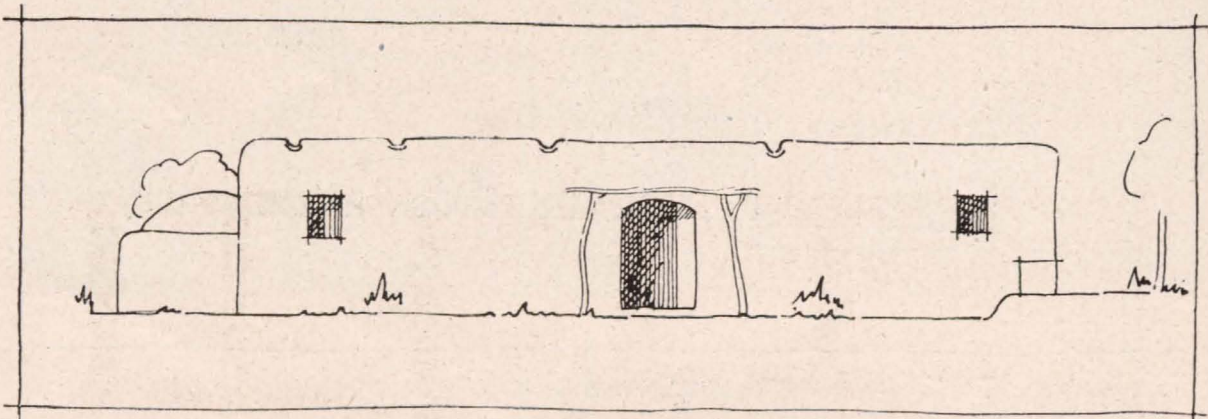
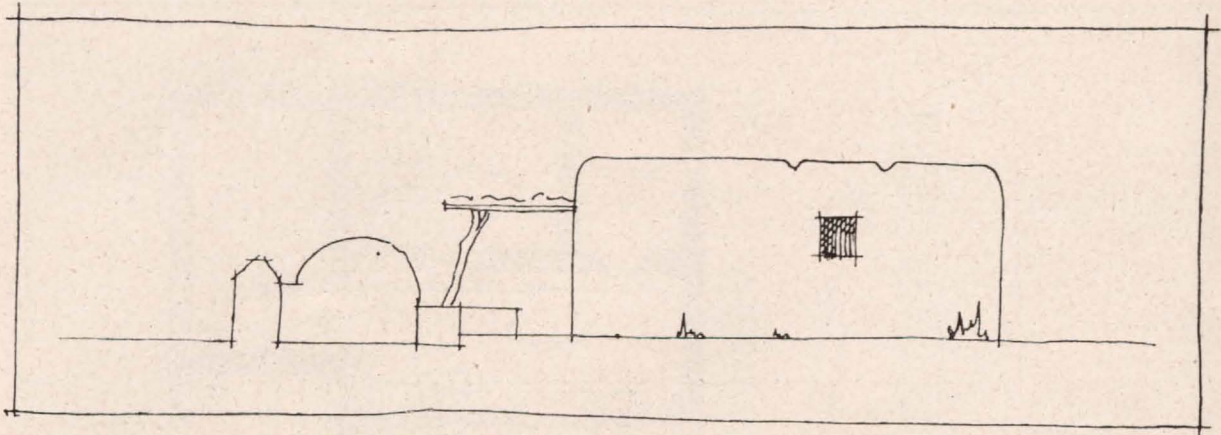
Hay pocos muebles, los estrictamente necesarios: una mesa, varias sillas y un armario, contándose, además, con bancos de piedra adosados a las paredes, en las cuales se abren

hornacinas, donde se guardan los cántaros del aceite y el vino.

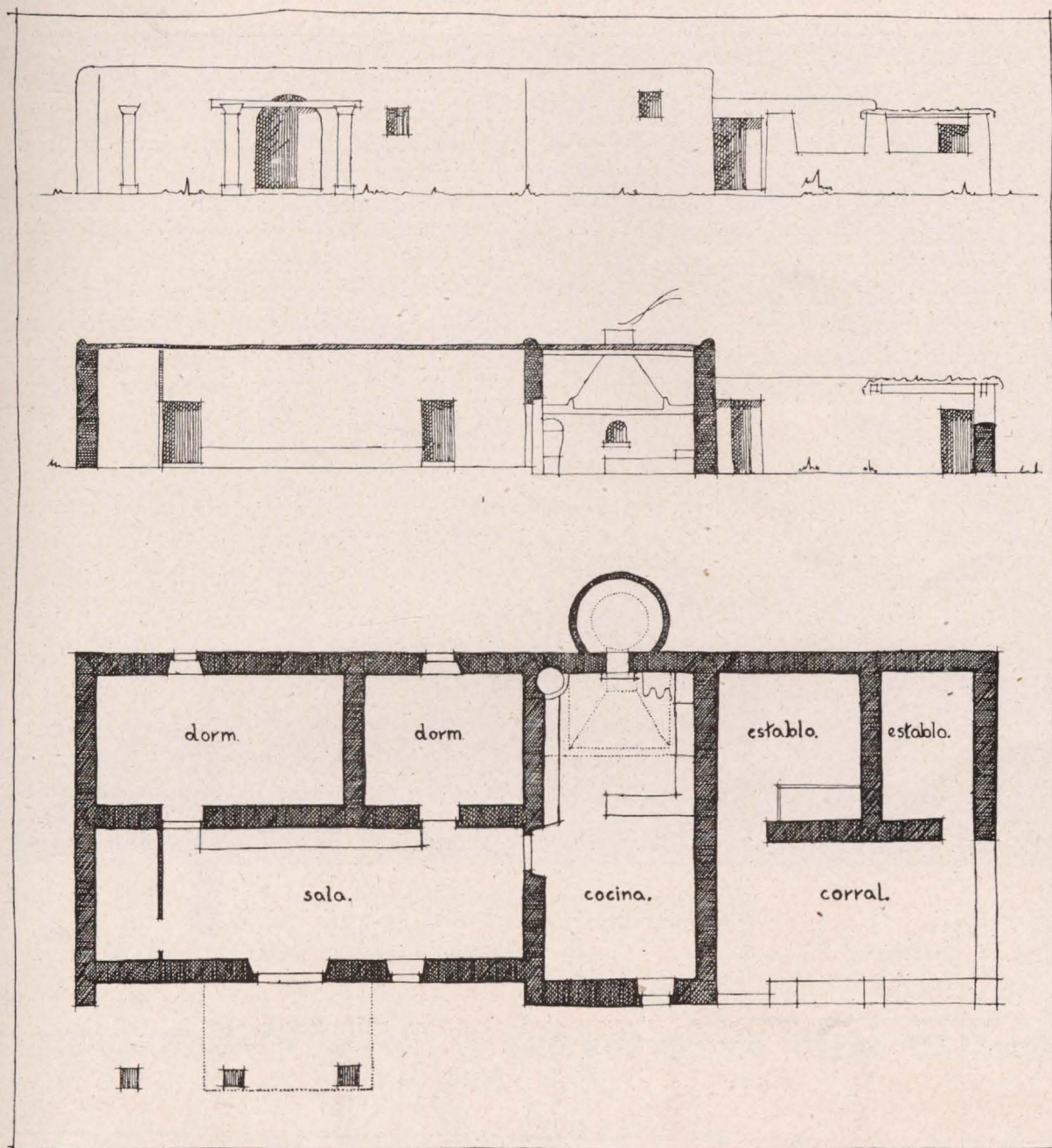
A fin de evitar que el humo de la cocina pueda pasar a la sala, existen sobre la puerta que las separa unas chimeneas, al parecer destinadas a lo expresado.

Sistema constructivo.—Los muros, de un espesor de 60 a 80 cm., están formados por una doble pared de piedra, rellenando con cascote el espacio intermedio. Los cuatro de cada habitación son de carga, pues sobre dos de ellos descansan las vigas del techo, y en los otros se apoya una jácena colocada debajo del envigado y hacia la parte central, y sobre la que descansa, sirviendo de refuerzo del techo.

En la construcción de éste se emplean, como vigas, troncos de madera de pino o “sabina”, de unos 15 cm. de diámetro, separados entre sí 50 cm., manteniendo sobre ellos tablas es-



IBIZA. Vivienda rural, tipo primitivo.



IBIZA. Vivienda rural. Puede distinguirse los cuerpos añadidos posteriormente.

trechas y delgadas de la misma madera, cubiertas con una capa de algas y otra de arcilla impermeable. El conjunto tiene un espesor de 60 cm., aproximadamente, dándosele una ligera pendiente hacia los bordes, a fin de que desagüe por unos canalones que sobresalen de la línea de fachada. En todo el perímetro se elevan algo los muros, redondeando su remate.

Habiéndose edificado las diferentes depen-

dencias en épocas distintas, se comprende que los techos de cada habitación sean independientes, lo que no ocurre en las construcciones modernas, en que una crujía se divide en varias habitaciones mediante tabiques de ladrillo; material éste apenas usado en la isla, a pesar de existir tierras buenas para su fabricación.

Vanos.—Las ventanas son escasas y peque-

ñas; muchas veces con celosías construídas de obra, lo que sirve para preservar el interior de la luz y calor.

Los paramentos de los muros, tanto en los interiores como al exterior, se blanquean a la cal.

El tener que aprovechar el agua de lluvia obliga a la construcción de cisternas, las cuales, junto con los pozos, generalmente cubiertos, se sitúan en el jardín, el que se rodea de pilares y se cerca por muros.

El pavimento, en general, es de losas de piedra; aunque también abunda el de tierra.

RESUMEN

En definitiva, las características de la vivienda ibicense son:

Líneas puramente geométricas, tanto en planta como en alzado.

Escaso número de aberturas, de reducidas dimensiones. Su crecimiento gradual, según las necesidades lo exigen.

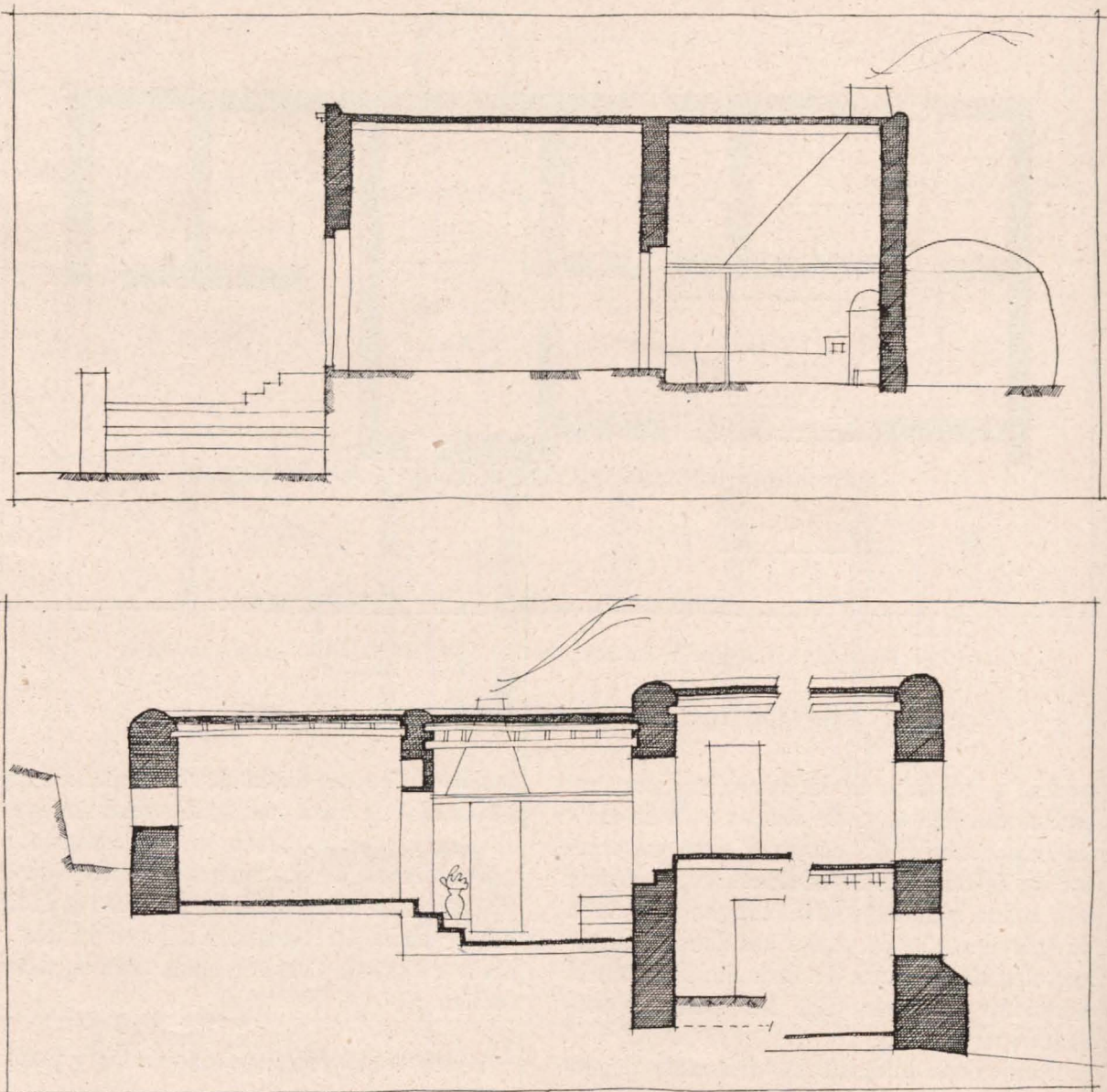
Cubierta a base de algas y arcilla.

Muros encalados, exterior e interiormente.

JOSÉ RODRÍGUEZ MIJARES.

Arquitecto.

IBIZÁ. Secciones de viviendas de tipo rural.





Abside y portada del Convento de Santa Isabel.

ITINERARIO NOCTURNO A TRAVES DE LA VIEJA CIUDAD

Se ha inaugurado en Toledo la iluminación del itinerario nocturno, obra del arquitecto don Eduardo Lagarde.

(De un Diario.)

Las calles de la vieja ciudad están silenciosas. No hay gente en ellas. La vida parece haber cesado hace siglos y las desiguales piedras de su pavimento nos reciben doloridas en esta hora de los fantasmas.

La noche tiene una negrura infinita, una negrura de congoja y de muerte, y en este momento en que todo descansa, salimos a descubrir la vieja ciudad. Luces sabiamente

dispuestas en nichos y faroles nos indican el camino, en el que se acusan como verdaderos modelos de aguafuertes las viejas fábricas olvidadas.

Comienza en la calle Nueva esta peregrinación sin fin, que nos hace olvidar quienes somos y a donde vamos, ya que pronto vivimos en un mundo extraño, fuera de toda realidad.

Un profundo e impresionante silencio nos rodea. ¿Qué distancia nos separa del milenario Oriente? Sólo, quizá, los altos campanarios y las cruces que dominan las antiguas

Repentinamente, el eco de nuestros pasos tiene tonos de queja. Es un llanto reprimido, ahogado, que desaparece cada vez que nos detenemos.

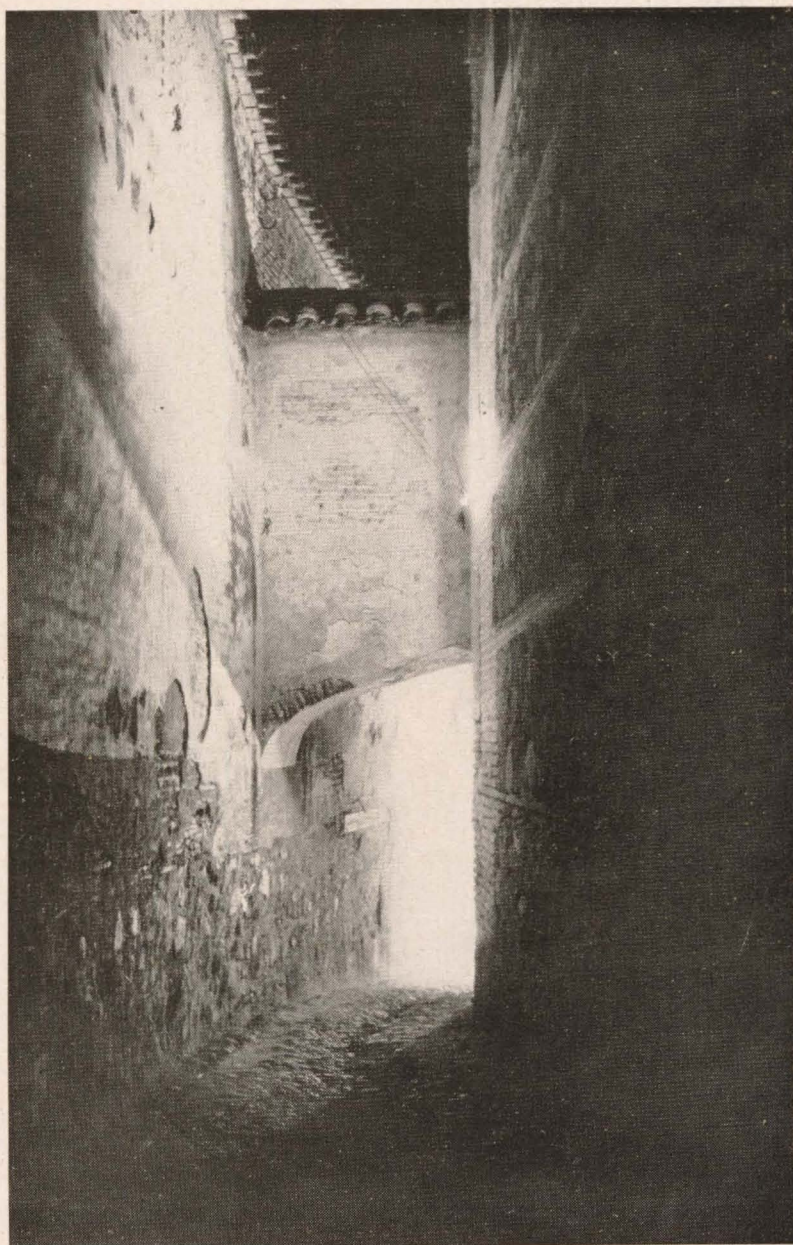
Buscando el calor de la luz, duermen salamandras en los nichos de la iluminación nocturna, pequeños dragones, hijos quizá del gran dragón que nos espera en la profundidad de una de estas calles, que parecen cavernas.

Nos detenemos un instante junto al atrio de

un convento. Gruesas rejas lo cierran y la portada, protegida por un tejadillo volado valientemente, está rematada por una negra cruz de hierro.

De repente se levanta viento y una sensación de frío nos invade. La cruz preside el silencio y la paz de la santa casa. Las hojas secas que arrastra el viento producen en la plazuela a que hemos llegado la sensación de ligeras pisadas. Oscilan las luces y nos parece oír gemidos y ruido de cadenas. Recor-

Cobertizo del Convento de Santa Isabel.





Plaza del Convento de las Capuchinas.

damos al feroz Walí Amru. Quizá por estas mismas calles desfilaron los nobles toledanos, invitados por el feroz Walí a acudir a su Alcázar, donde encontraron la muerte (1).

Más allá, vuelven los altos muros a ocultar la estrella que nos guía. Las calles se retuercen como serpientes moribundas y el ruido del viento y el eco de nuestras pisadas nos acompañan.

En el callejón de Santa Isabel, bajo un arco pintoresco, cruzan como demonios en nuestro

camino dos gatos negros. A lo lejos, las campanas de un reloj anuncian las tres de la mañana.

Toda la historia se arremolina en estos instantes deseosa de imponer sus derechos. Son esas mismas piedras, esos mismos muros, esas puertas claveteadas las que presenciaron días de esplendor y de gloria. Esos inmensos conventos, hoy casi abandonados y en ruinas, tuvieron días de prosperidad y animación. Esos viejos palacios, por encima de cuyas tapias

ruinosas asoma la hiedra, presenciaron fiestas y recepciones de júbilo al advenimiento de reyes y ante noticias de conquistas de tierras lejanas. Y son también esos escudos de piedra que presiden las portadas de hoscos caserones, el resumen de la historia de la grandeza española.

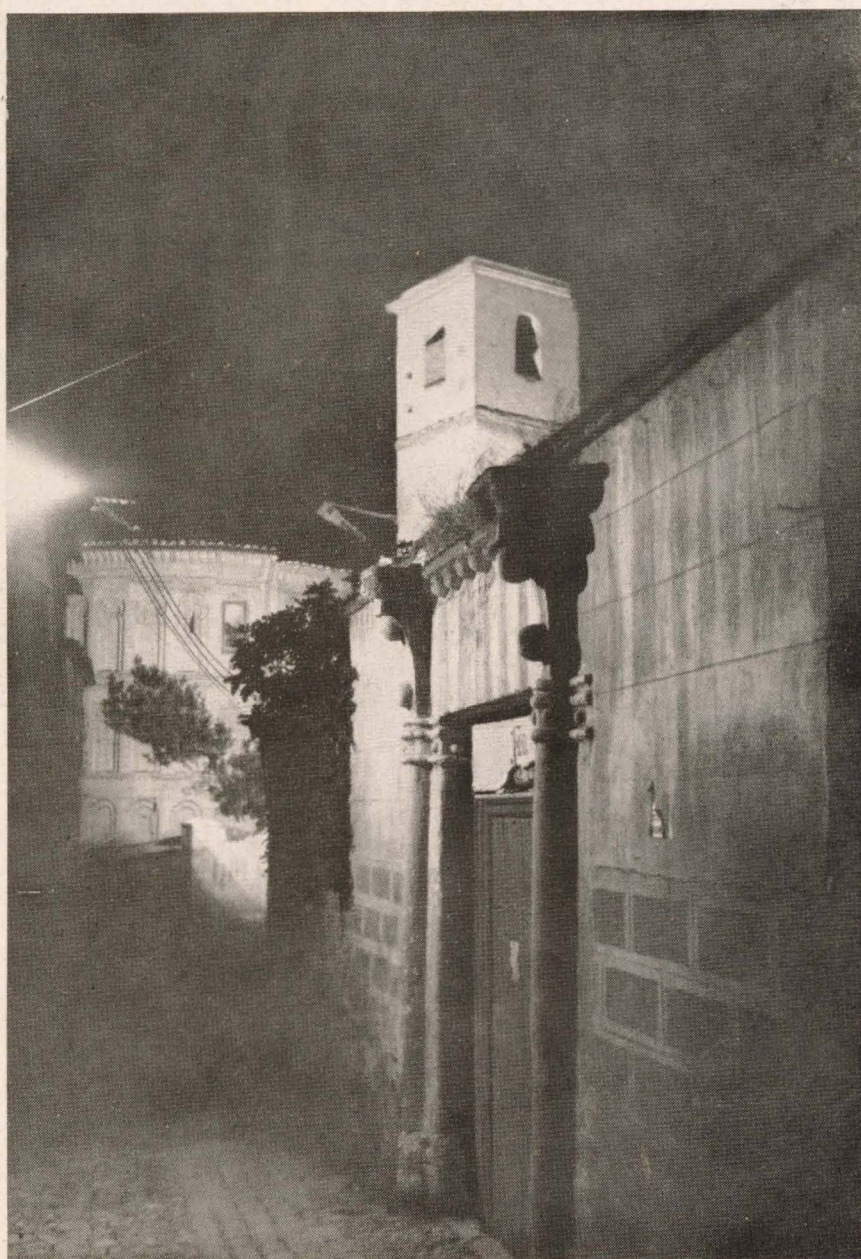
No sabemos si soñamos. Oímos el ruido de espadas que se cruzan, y una silueta extraña aparece delante de nosotros. Ha salido de un oscuro rincón, entre un montón de ruinas.

Su aspecto sombrío y pintoresco nos hace recordar los versos de un poeta (2):

—¡Don Alfonso!, le dije. ¡Vive Dios; sí es extraña
vuestra presencia aquí, muerto hace tantos siglos!
—¿Muerto yo? Estoy más vivo que en mi solar
[d'España,
entre duques y dueñas, gigantes y vestiglos.

Al aproximarnos a él, parece indicarnos con un movimiento de su mano que no nos movamos, que no turbemos su tranquilidad. ¿Acaso no tiene derecho, en estas horas, a recordar un poco su pasado? Pero todo es una

Abside del Convento de la Reina.





Puerta de los Leones de la Catedral.

ilusión de nuestros pobres sentidos; nadie ha salido a nuestro encuentro y continuamos solos y perdidos en esta noche de inolvidable recuerdo.

La noche es piadosa; oculta la barbarie del hombre. Con la difusa luz de la bella iluminación, las heridas y horrores de los viejos palacios asesinados por el interés y la ignorancia quedan velados. Huecos abiertos bárbaramente, revocos absurdos, pavimentos modernizados; todo pasa desapercibido. La luz

está dispuesta solamente para contemplar lo bello, y quizá sea por esto por lo que algunos la odian y se esfuerzan en encender trozos del antiguo alumbrado.

Escribía Azorín, en un artículo sobre una vieja ciudad (3): "En la vieja ciudad se lucha bravamente contra el tiempo"; y es en este caso la vieja ciudad la que lucha; pero lucha apoyándose en su terreno, áspero y desigual, apoyándose en sus conventos solitarios y en sus iglesias, baluartes de la fe y del arte. Los

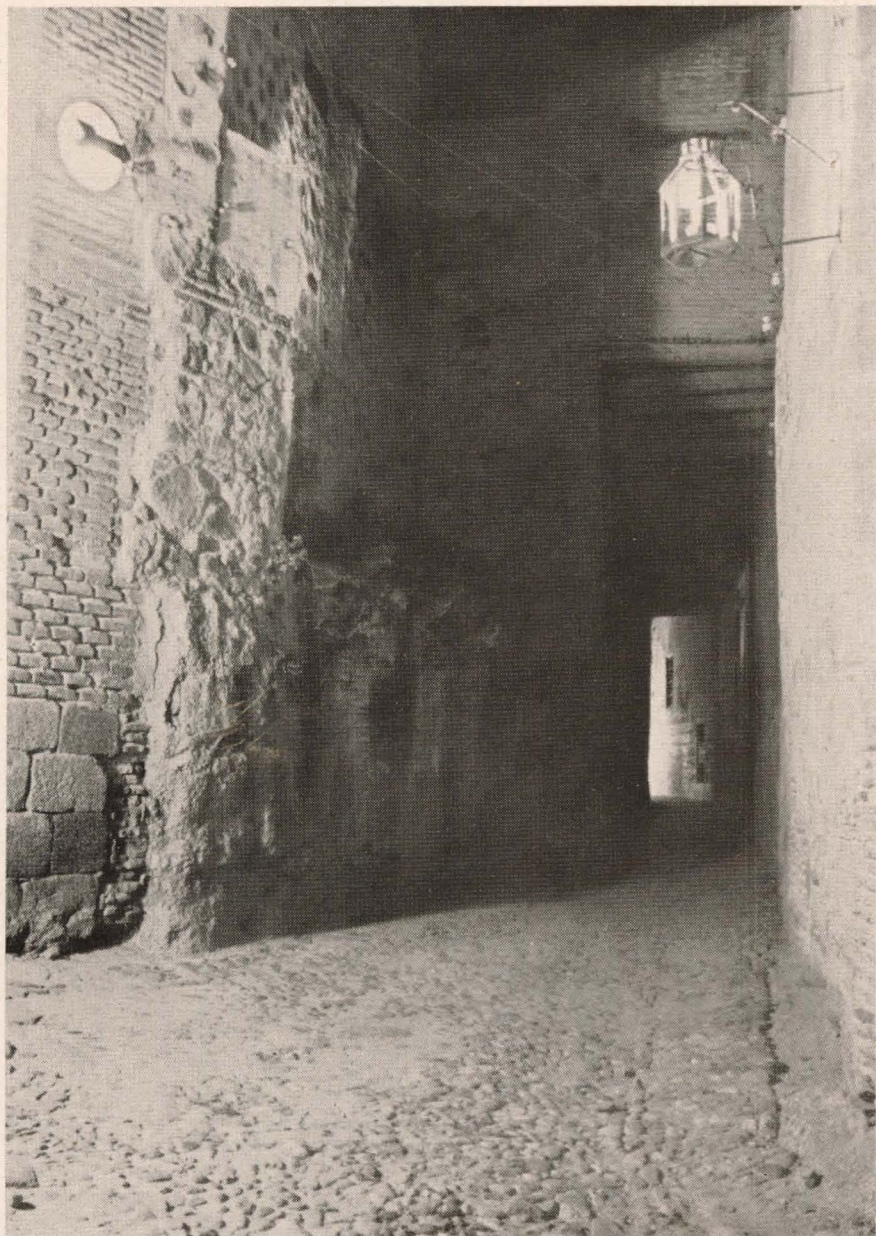
palacios han cedido, ya hace años. Cualquier escritor de cualquier tiempo que haya citado a Toledo habrá hecho referencia a sus ruinas. Don Antonio Pons escribe en el siglo XVIII: "Acaso la mitad de Toledo está arruinada, siendo montones de ladrillos y tejas rotas lo que en otro tiempo eran casas; y esto se nota más hacia la parte del Mediodía" (4).

Todos hacen referencia a lo mismo, y ello lo hace notar Gustavo Adolfo Bécquer en sus "Leyendas"; y sus leyendas no eran fantasías

de sus noches sin sueño, como él decía, sino angustiosas llamadas de alerta en su corto paso por la vida.

Continuamos nuestra peregrinación bordeando la Catedral, cuyos muros se pierden en la oscuridad, y pronto, como un rayo de luz en las tinieblas, se nos aparece la Puerta de los Leones. Hemos pasado de la pobre arquitectura de ladrillo y mampostería a la más refinada obra de cantería, símbolo de nuevas artes y nuevas técnicas. Los mármoles re-

Cobertizo de Santo Domingo el Real.



flejan la luz con palideces espectrales, y las numerosas figuras que la componen adquieren perspectivas extrañas.

Hemos llegado al final, digno final de esta larga noche, en la que nuestra fantasía ha sido pequeña en contraste con la realidad. La vieja ciudad ha desfilado ante nosotros con su ropaje múltiple y pintoresco. Las torres y las portadas, las cornisas y las molduras, han tomado formas distintas bajo la mágica luz, creadora de la forma y de la belleza. Hemos oído murmullos de voces que, como bajadas del cielo, cantaban la letanía en la profundidad de la noche. Voces femeninas que, como los ruidos que trae y lleva el viento, tenían cadencias extrañas que incitaban

a la piedad y al recogimiento. Voces que en la soledad de la ciudad dormida pedían al Altísimo por todos los que fueron.

Contemplamos por última vez la inmensa mole de la Catedral y lentamente penetramos en la plaza de Zocodover.

ARISTIDES FERNANDEZ VALLESPIN

Arquitecto.

NOTAS

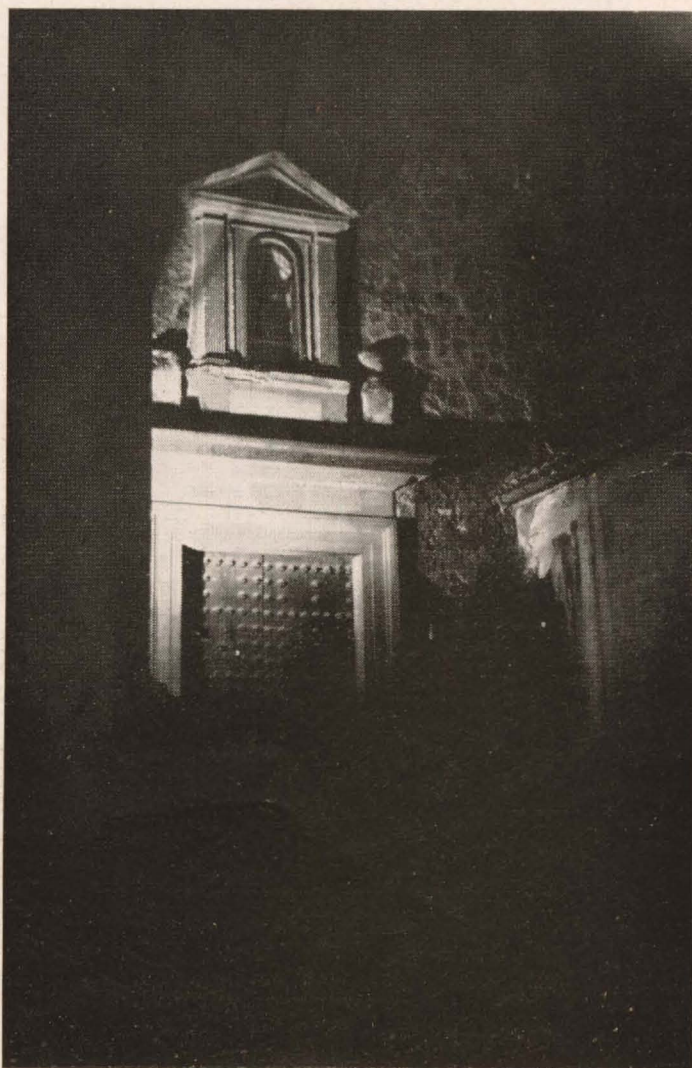
(1) Conde: "Historia de la dominación de los árabes en España", parte II, Cap. XXIII.

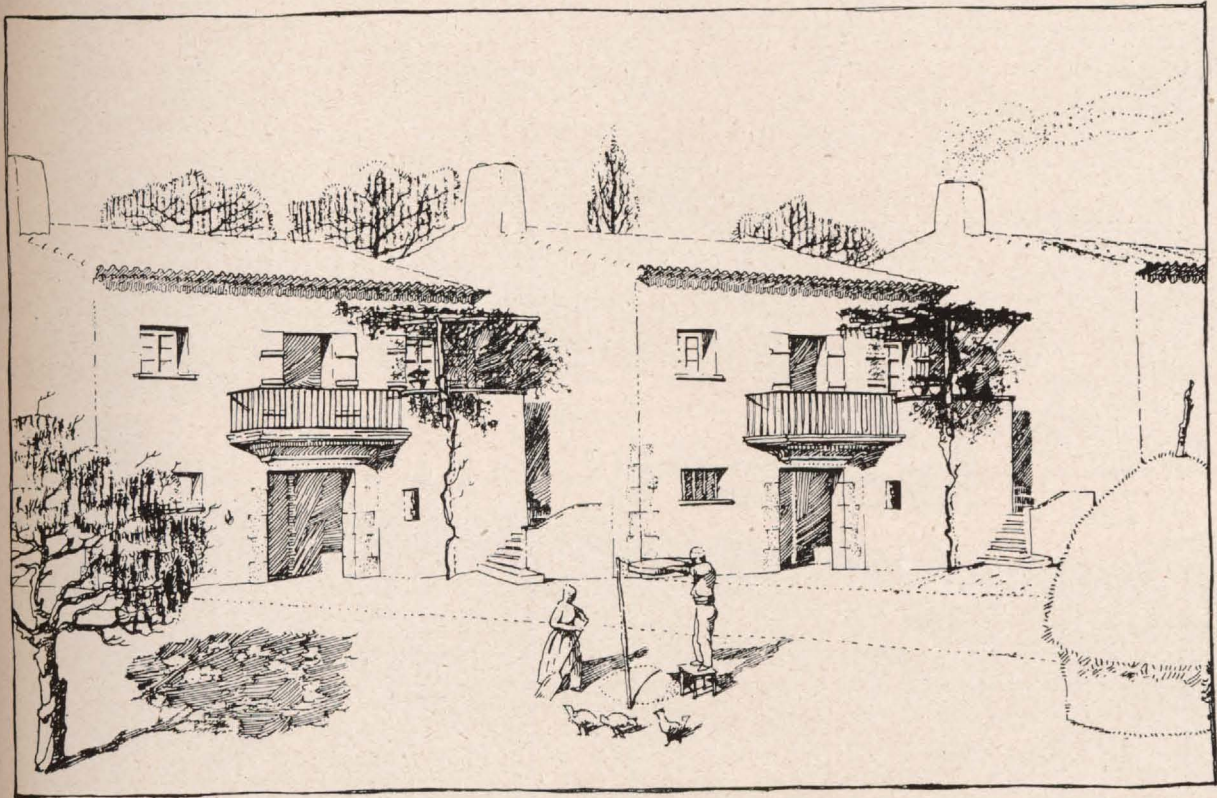
(2) "La razón de Don Quijote". Guillermo Palencia. "El Espectador", Bogotá, 23 julio 1932.

(3) "La vieja ciudad". Azorín, "A B C", 19 septiembre 1943.

(4) "Viaje de España". Antonio Pons, tercera edición, 1787, tomo I, pág. 23.

Portada de Santo Domingo el Antiguo.





LLERS. Viviendas tipo C.

EL NUEVO PUEBLO DE LLERS

Situación.—El distrito municipal de Llers, que comprende la villa del mismo nombre y sus arrabales de La Vall, Llagostera, Mas Vidal y Hostalets, está situado en la parte Norte de la provincia de Gerona, al Noroeste de la ciudad de Figueras, de la que dista siete kilómetros, y en la cuenca del Muga, en terreno algo accidentado que limita la fértil llanura ampurdanesa, encarándose por un lado con las primeras estribaciones del Pirineo y por el otro con el maravilloso espectáculo de la bahía de Rosas y Alto Ampurdán.

Historia.—Suená su nombre en 882, Villa de Lercio, que cambió en Llers, apellido de la familia que poseía el señorío del castillo de Llers, feudatario de los condes de Besalú. Fué un pueblo que ejerció influencia sobre el Ampurdán y los destinos de Cataluña. Los castillos de Llers fueron los primeros núcleos de resistencia que encontró Felipe el Atrévado después de atravesar los Pirineos, y sólo los

dominó después de quince asaltos con fuerzas numéricamente superiores. Es opinión autorizada que Carlos de Valois fué allí coronado como Rey de Aragón por el Cardenal que en representación del Santo Padre acompañaba a las tropas francesas.

Habla Fages de Climent de la distribución de condados y señoríos de la tierra que se hizo en la citada población por el Rey intruso entre los caballeros de su séquito. Los historiadores franceses, que silenciaron el nombre de Gerona a consecuencia de las derrotas militares, no regatearon en divulgar el nombre de Llers.

El mismo Víctor Hugo habla de *Llers a des tours...*

Tenía Llers un interesante sistema defensivo, a base de once fuertes, uno de los cuales coincidía con el actual de San Fernando, “en un lugar llamado Figueras”, y otro de los cuales, situado en el centro y en el punto más



LLERS. Vista panorámica desde la carretera de Figueras a Albañá, de los dos grupos de casas terminadas y el Grupo escolar. Al fondo, el Grupo parroquial, en construcción.

elevado de la población, en forma de torre cilíndrica, muestra aún en ruinas los efectos de la explosión del polvorín que instalaron en él las tropas francesas invasoras, primera voladura con que la Historia ha condenado al citado pueblo y antecesora de la grandiosa registrada durante la Guerra de Liberación, que destruyó el 90 por 100 de la villa.

Riqueza y población.—Su riqueza es agrícola, siendo secano su término municipal, aparte de pequeñas zonas de regadío. Forma un pequeño valle abierto a cuatro vientos. Produce aceite, vino, granos y legumbres; cría algo de ganado. Tiene poco bosque. Abundan en su término las canteras productoras de excelente caliza y fábricas de cales y cementos naturales. Sus productos son consumidos por el mercado de Figueras. Es una población esencialmente agrícola, no encontrándose entre sus propietarios grandes potentados, por estar la propiedad muy dividida, de tal forma que puede decirse que las tierras se hallan repartidas con bastante equidad entre su vecindario, que desconocía en absoluto la miseria.

En la actualidad, el número de habitantes es de 914, que viven en condiciones infrahumanas, aprovechando las viviendas que quedaron en pie y los caseríos agregados, tendiéndose a aumentar la población a medida que se vaya resolviendo el problema de la vivienda, por residir muchos de sus habitantes en los pueblos limítrofes.

Su población normal es de 1.200 habitantes (año 1936), inferior al tipo de 2.100 que tenía la población a principios de siglo, como corresponde a las 422 viviendas existentes en el citado año de 1936.

Clima y suelo.—Es sano, templado y seco. Los vientos dominantes son los del Norte (Tramontanas), que alcanzan cierta violencia. Abundan las aguas en su término, partiendo de allí el manantial que suministra de agua potable al pueblo viejo y al castillo de Figueras.

Comunicaciones.—Cruza el término municipal la carretera de Madrid a Francia por La Junquera, alejada del nuevo pueblo. Inmediatas a éste, pero con paso tangente, la de

Albañá a Figueras y la de Llers a Aviñonet.

Dstrucción.—Fué uno de los pueblos de Cataluña más castigados por la guerra. El último parte de guerra en la citada región cuenta de la voladura del polvorín y depósito de municiones establecido en la Iglesia, con la total ruina de la población. Su grado de destrucción es del 90 por 100.

La estadística es como sigue, de las 422 viviendas que componían la villa: 166 edificios completamente destruídos, 214 edificios parcialmente destruídos y 42 edificios que no sufrieron daños apreciables, además de la total destrucción de las Casas Consistoriales, Escuelas nacionales, Hospital municipal, Capilla de San Sebastián, Casa Rectoral y Catequesis.

Adopción.—La urgencia de su reconstrucción, para que no fueran abandonados campos y ganados, fué señalada por el Generalísimo, adoptándose al pueblo por Decreto del 15 de diciembre de 1939. El pueblo, que acusó fuertemente el rudo golpe, vuelve a elevar su moral y economía con los frutos de la adopción en forma que su vida va tomando ya as-

pecto de normalidad, viendo transformadas en realidades tangibles las esperanzas que, como es fácil imaginar, forjó con el citado Decreto.

El viejo pueblo de Llers.—Estaba formado con un trazado completamente irregular, concentrado, tan común en pueblos medievales, con viviendas de planta tortuosa, enquistadas unas en otras, con dos o tres plantas, cocina, cuadra, bodega y pequeño corral en planta baja; dormitorios, con promiscuidad de sexos, en la principal, y pajar, henil, secador de mieses y granero en la última. Sin luces ni ventilación muchas habitaciones, ni retrete en la mayoría.

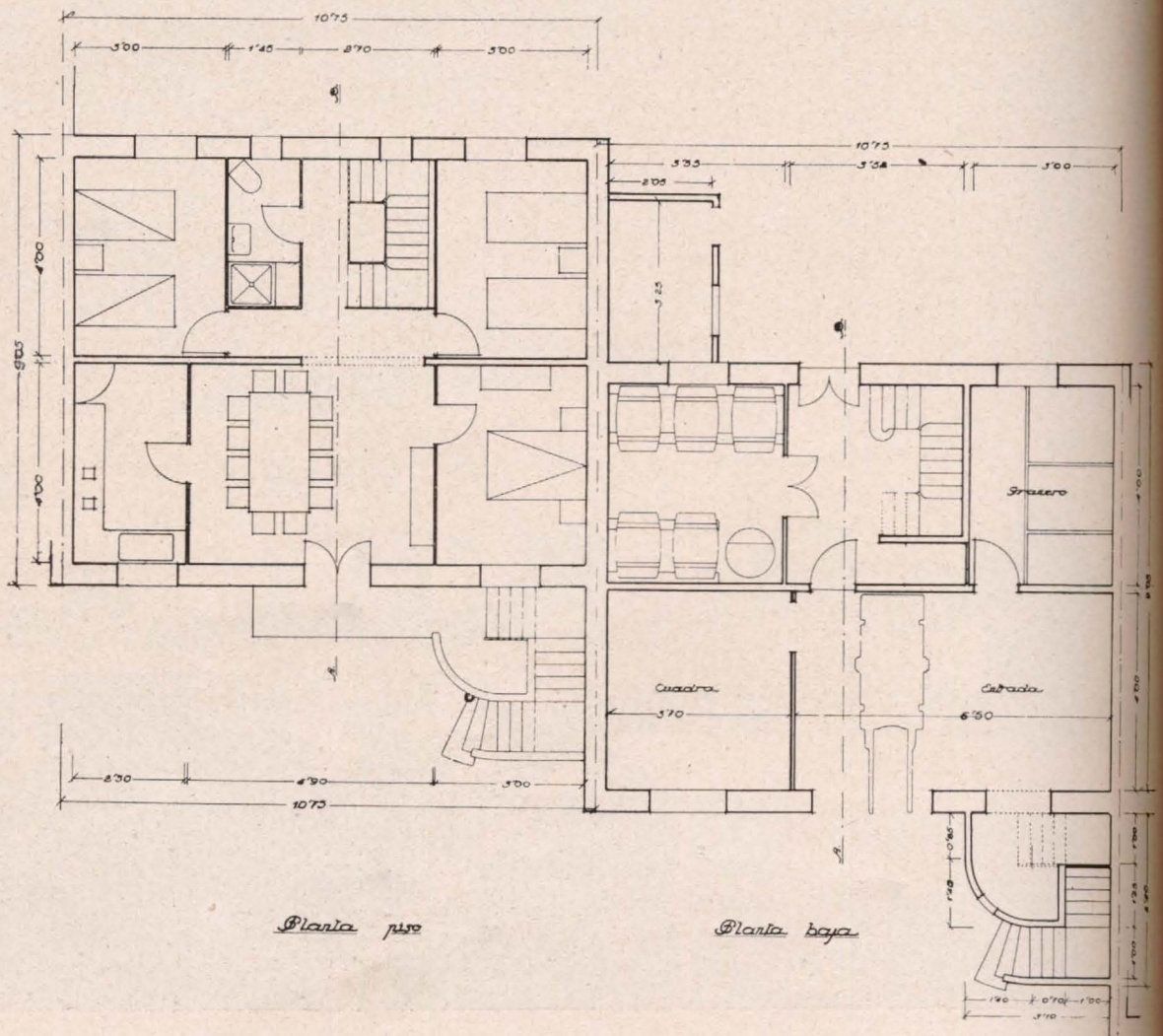
Su estructura vertical era a base de pared de mampostería, con entramado horizontal de rollizos, los que también forman la cubierta de teja árabe.

EL NUEVO PUEBLO DE LLERS

Emplazamiento.—El emplazamiento antiguo, deforme montón de ruinas, no ofrece

LLERS. Nuevas viviendas, entregadas.





LLERS.
Viviendas tipo C.
Fachada y planta.

posibilidades de aprovechamiento, además de resultar antieconómica su utilización. No existen ahora ni antes edificios en el pueblo viejo con valores artísticos o históricos que forzarán a un determinado emplazamiento. Se dejan las ruinas por el valor histórico y ejemplar que representan, destruyendo sólo las que amenazan peligro.

El nuevo emplazamiento escogido reúne las condiciones apetecibles para una buena urbanización, terreno llano en lo posible, con las pendientes necesarias para el buen acondicionamiento de aguas sucias y limpias. Se sitúa inmediato al pueblo viejo, con una buena unión con el núcleo de viviendas existentes del mismo, cercano a la carretera de Albañá a Figueras, y la de Llers a Aviñonet.

Ordenación.—La ordenación del pueblo nuevo se ha resuelto a base de un criterio moderno de urbanización, en manzana abierta de viviendas alineadas en fila, con corral trasero y patio delantero para usos agrícolas, como es costumbre regional. Las calles se alinean desde el pueblo viejo a la carretera a Figueras en busca de la mejor orientación posible,

y partiendo del trazado primitivo se procura acercar al eje heliotérmico el eje de calles, orientación conveniente para que toda habitación tenga el sol necesario en el solsticio de invierno.

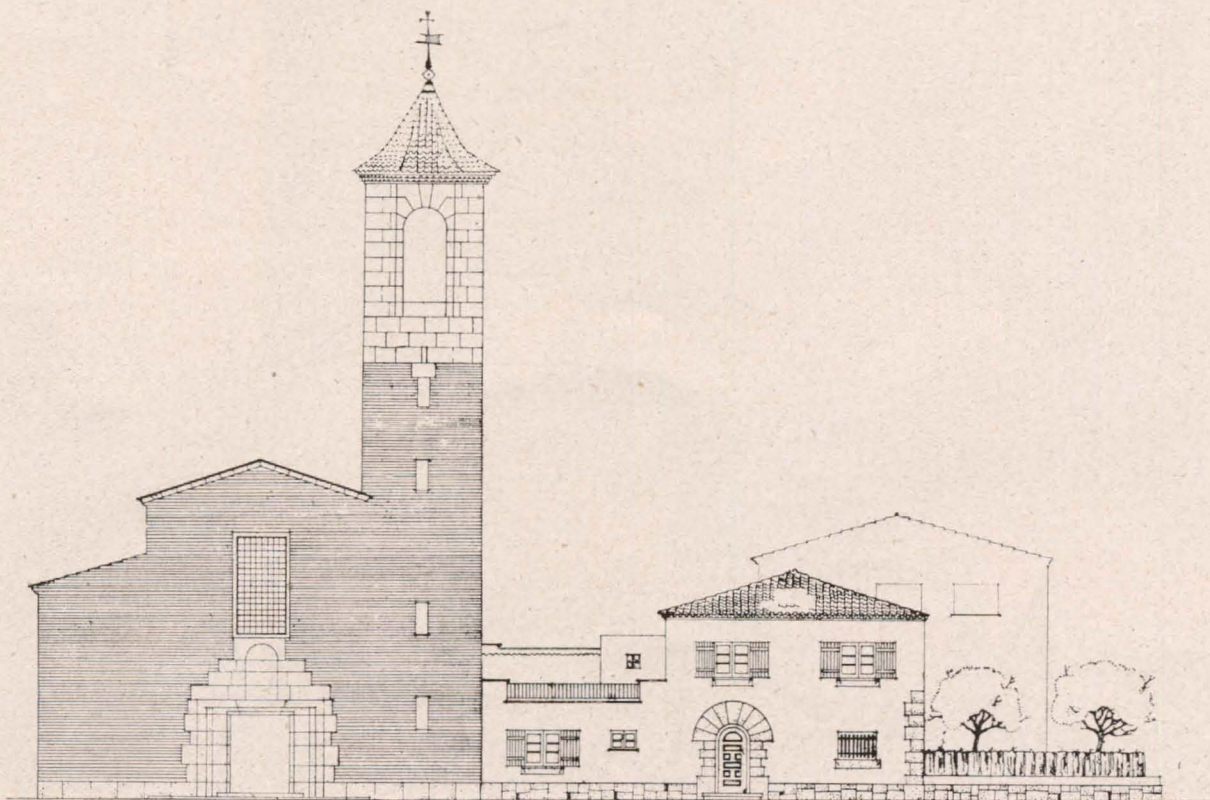
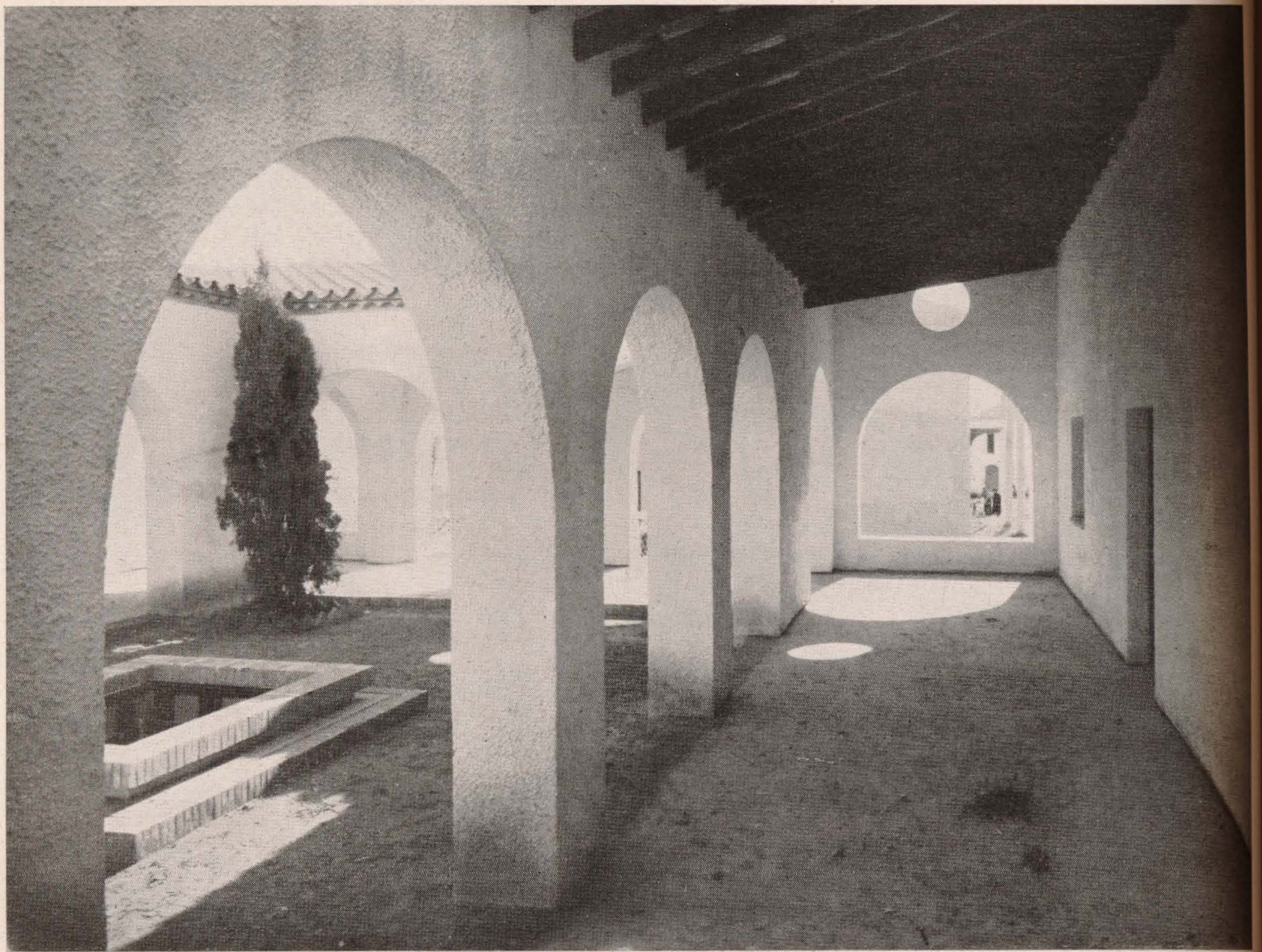
La zonificación se ha resuelto de un modo elemental: toda la vida de relación, religiosa, administrativa, comercial, etc., se concentra en la Plaza Mayor, y en torno de ella, formado por viviendas de artesanos y profesiones liberales, se extiende el resto del pueblo, integrado por la población agrícola.

Se prevé una zona de ensanche suficiente, dado el poco crecimiento ulterior que acusa la población, tendiendo a unir el trazado nuevo con el del pueblo antiguo.

El centro vital, la Plaza Mayor, se ha organizado en dos recintos: la Plaza Comercial y la Plaza Cívica, ambas aporricadas, según costumbre regional. La primera está formada por las viviendas de comerciantes, artesanos y de profesiones liberales, con las tiendas, obradores y despachos en la planta baja, inmediatos a los porches. En éstos se paseará, se tomará el sol y se comentará el mercado y la

LLERS. Comedor-cocina de una vivienda tipo B.





LLERS. Grupo parroquial. Claustro y fachada principal.

cosecha a la salida de misa mayor. La segunda, la Plaza Cívica, estará formada por el edificio del Ayuntamiento, dando cara a la fachada principal de la Iglesia, lugar adecuado para concentraciones, y ladeando la plaza, la casa de F. E. T. y de las J. O. N. S. y C. N. S., casa de Correos y posada. En comunicación con la Comercial, e inmediata a la posada, va el grupo de recreo, formado por el café-casino y la sala de baile y de espectáculos.

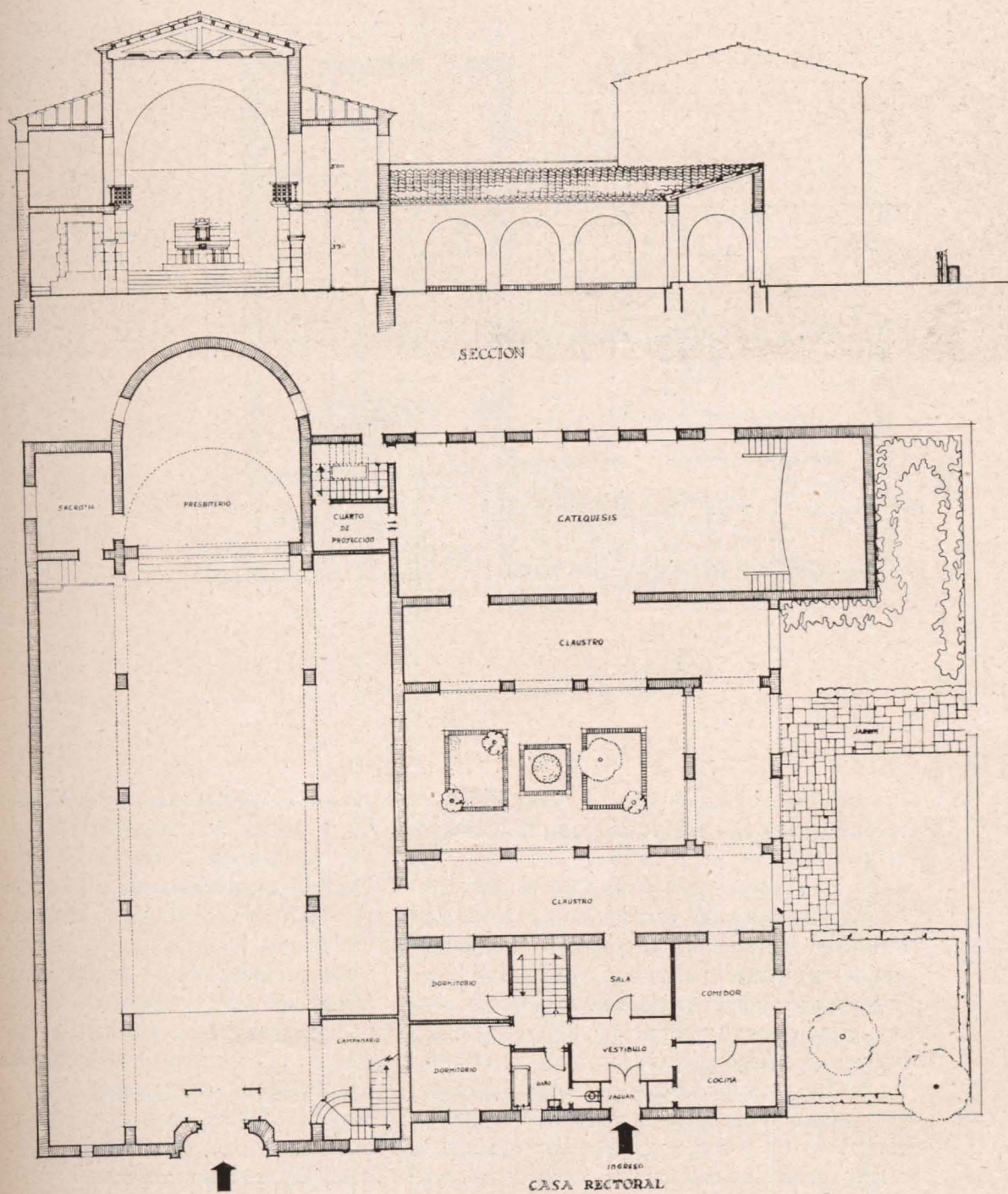
Red de calles.—De la red de calles sobresale la calle Mayor, que recoge el tráfico que tenga que llegar a la Plaza Mayor, y su eje enfila la torre y frontis del Ayuntamiento. Igualmente la calle inmediata, segunda en importancia, tiene cerrando perspectiva la torre de la Iglesia. La calle Mayor es de tres cir-

culaciones, siendo las aceras de fachadas de un ancho de 2,50 metros, de los que un metro va sin pavimento, para situar el arbolado, y las aceras traseras de salida de corrales, de un metro.

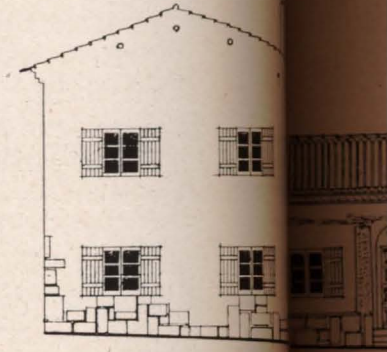
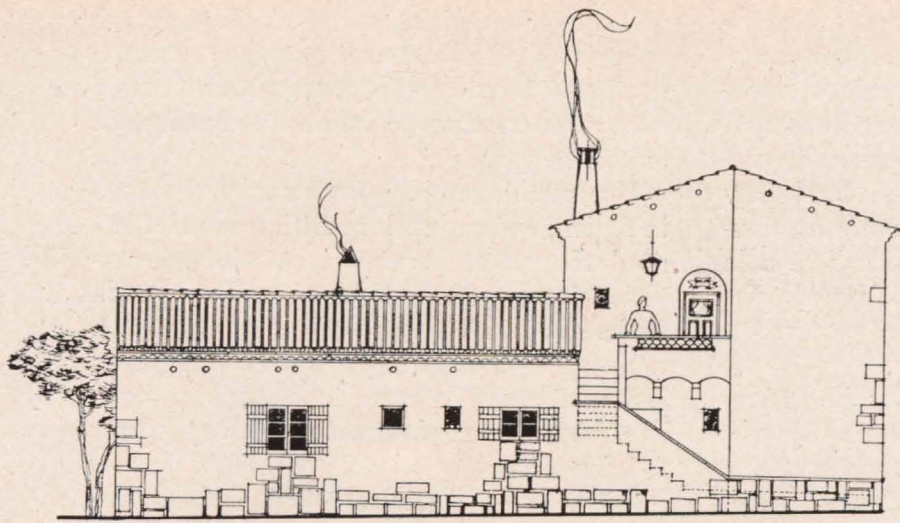
Una rambla, amplio paseo característico en la región, enlaza la Plaza Cívica con el Campo de Deportes, y será el lugar obligado tradicional de paseo de los domingos por la tarde.

Se prevé en el plano de ordenación y en un lugar adecuado la erección de una ermita a San Sebastián, en sustitución de la capilla que fué destruída.

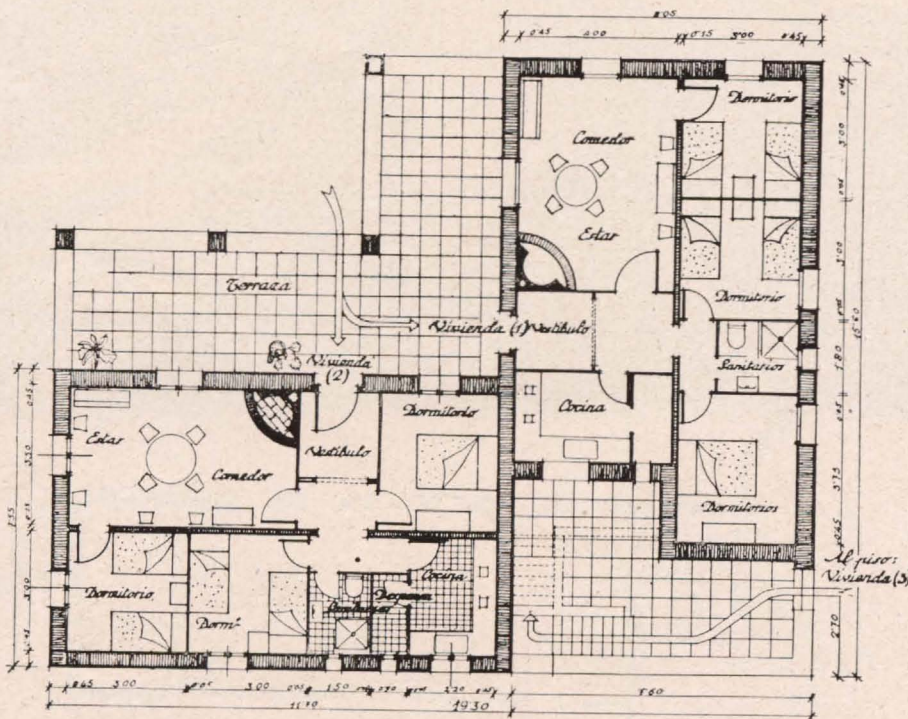
Viviendas.—El núcleo principal de viviendas es el de labradores, de las que se proyectan tres tipos fundamentales: para labrador acomodado (tipo B), para labrador me-



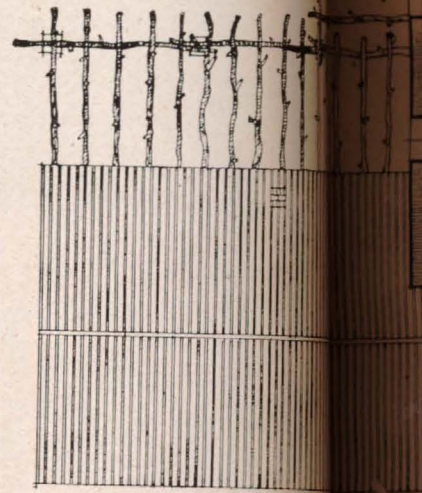
LLERS. Grupo parroquial.



Fachadas principales



Planta baja

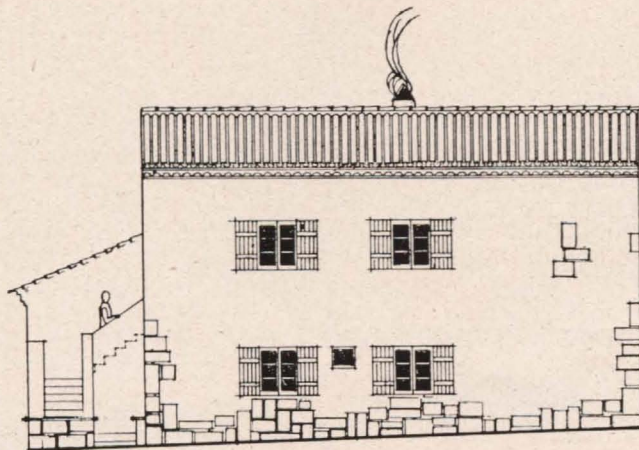


dio (tipo C y variantes D-A) y de labrador modesto (tipo E), siendo la gran mayoría, el 70 por 100, de las segundas.

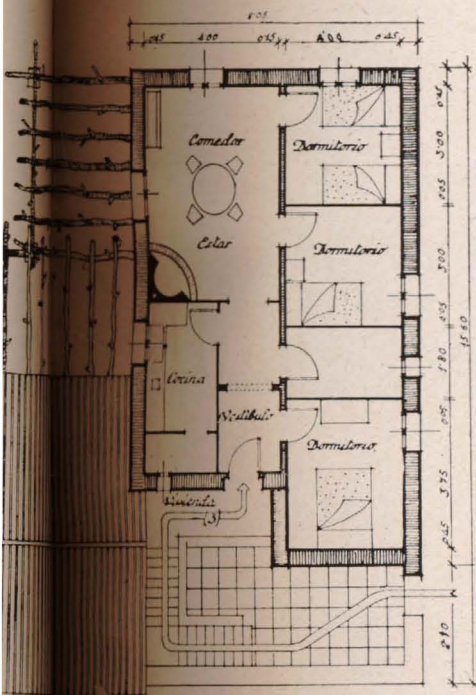
Se ha tomado como base para el proyecto de las viviendas las características de la familia del labrador de la comarca, compuesta por término medio de cinco personas; el labrador acomodado suele contar además con una criada para su servicio y un mozo de labranza, que hace además las veces de criado. La media de ganado que poseía el labrador acomodado se reducía a un par de caballerías mayores, y como ganado de renta a dos o tres vacas, de dos a cuatro cerdos y un pro-

medio de 40 aves de corral. Además, los útiles y aperos se reducían a dos carros, dos arados, un trillo y otros útiles menores. La diferencia esencial con el labrador medio es en el número de caballerías y de ganado de renta, además del aspecto representativo.

Otro núcleo de viviendas se proyecta en menor número, y es el destinado a funcionarios, secretario, veterinario, etc., y comerciantes, que se alinean cercando la Plaza Comercial, y tienen su planta baja destinada a obrador, taller, despacho, etc., y la planta piso, con acceso independiente, destinada a vivienda. Se dotan de corral por tener la ma-

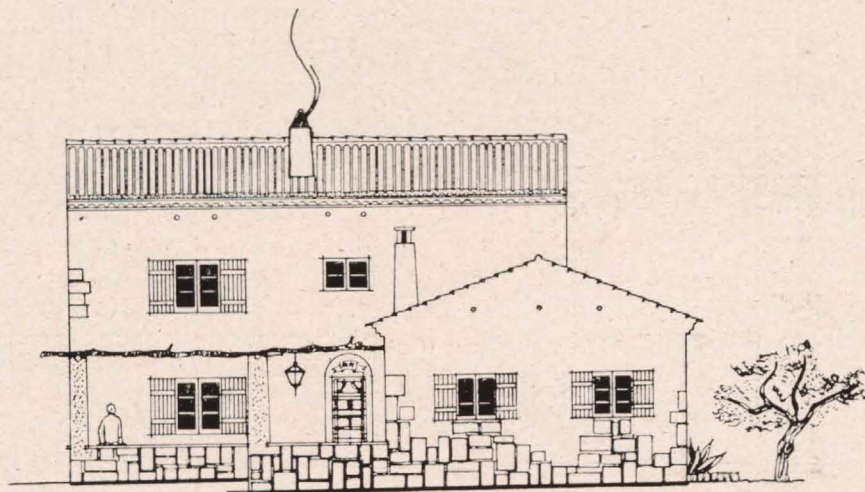


Fachada lateral



Planta piso

Vivienda para maestros.



Fachada lateral

oría de sus moradores tierras y ganado, además de su profesión habitual.

Otros edificios y servicios.—Se proyecta el Grupo Escolar con amplio campo, emplazándolo en zona céntrica, ya que no existe el problema del tráfico.

Los lavaderos públicos se sitúan en el lugar ocupado por los antiguos e inmediatos a una de las fuentes tradicionales de la población, con abrevaderos para ganado.

El matadero se emplaza en un ángulo del pueblo, en lugar alto y ventilado, con acceso por la carretera de Aviñonet.

La vivienda de los maestros, en número de

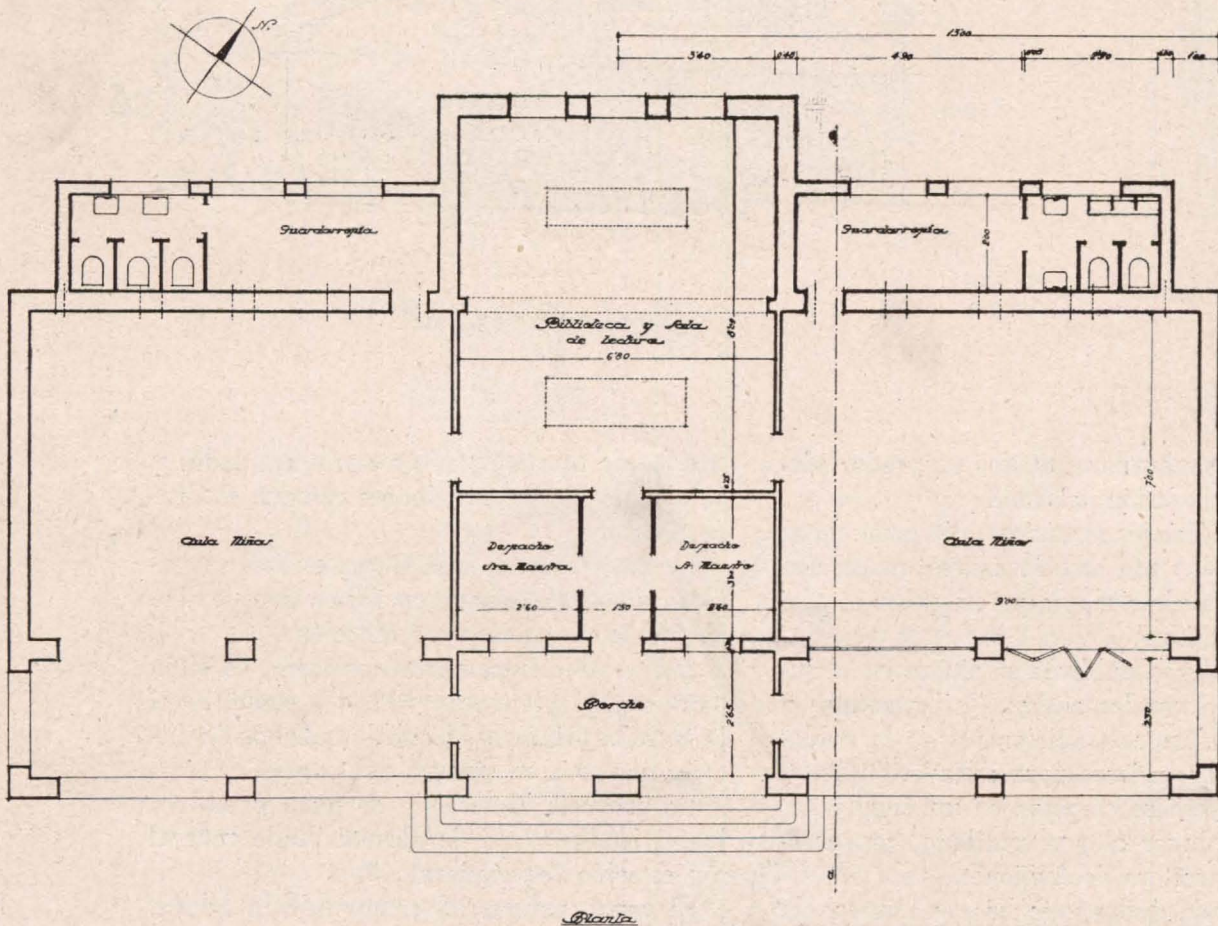
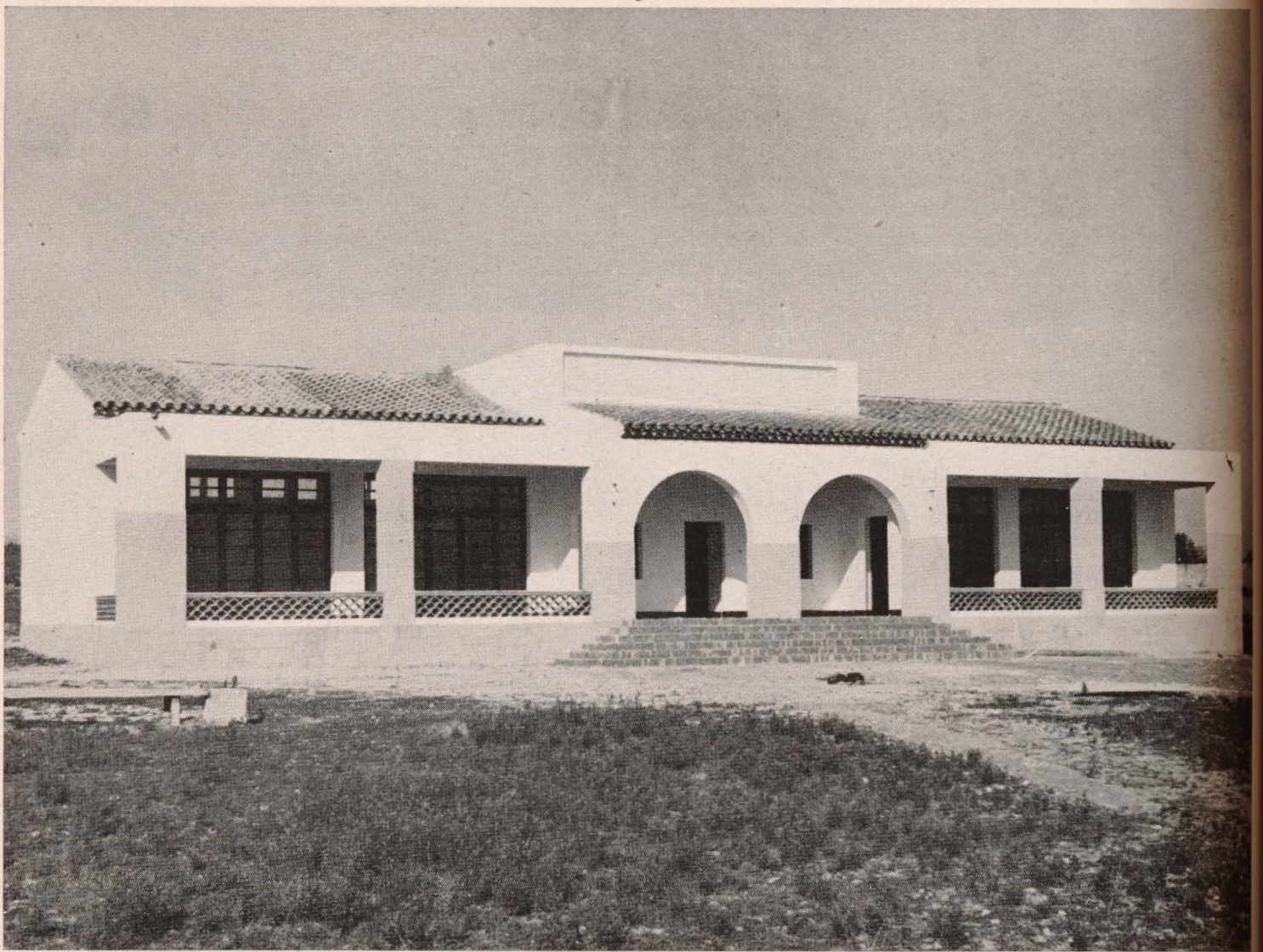
tres, es de tipo adaptado a sus necesidades y en un solo bloque, situándose cercana al Grupo Escolar.

La Casa-Cuartel de la Guardia Civil se emplaza estratégicamente, en forma que domine el pueblo y vías de comunicación.

Sin ser higiénicamente necesario, se sitúa una zona de parque natural, que embellecerá la entrada principal al pueblo, además de distraer una zona de antiguo cementerio.

Se proyecta el servicio de agua potable a las viviendas y red de alcantarillado general con estación depuradora.

El grupo parroquial comprende la Iglesia



LLERS. Nuevo Grupo escolar. Fachada principal y planta.

Planta

Parroquial, que sustituye a la destruída, que era un edificio moderno sin interés, de fines del siglo XVII o principios del XVIII; la Catequesis, con su sala de actos y biblioteca, y la Casa Rectoral, con claustro y jardín común al grupo.

También se dispone un área suficiente para destinarla a ferial.

En lugar conveniente, no invadido por la zona de ensanche, se sitúan los patios y cobertizos para edificaciones agrícolas, comerciales o particulares (paneras, silos, depósitos de maquinaria, de ganado, eras de trilla, etc.), procurando con esta medida descongestionar en lo posible de servicio agrícola la vivienda.

Estadística de superficie y habitantes.—El área total del nuevo Llers, aparte de la zona de ensanche, alcanza una superficie de once hectáreas, con los siguientes valores:

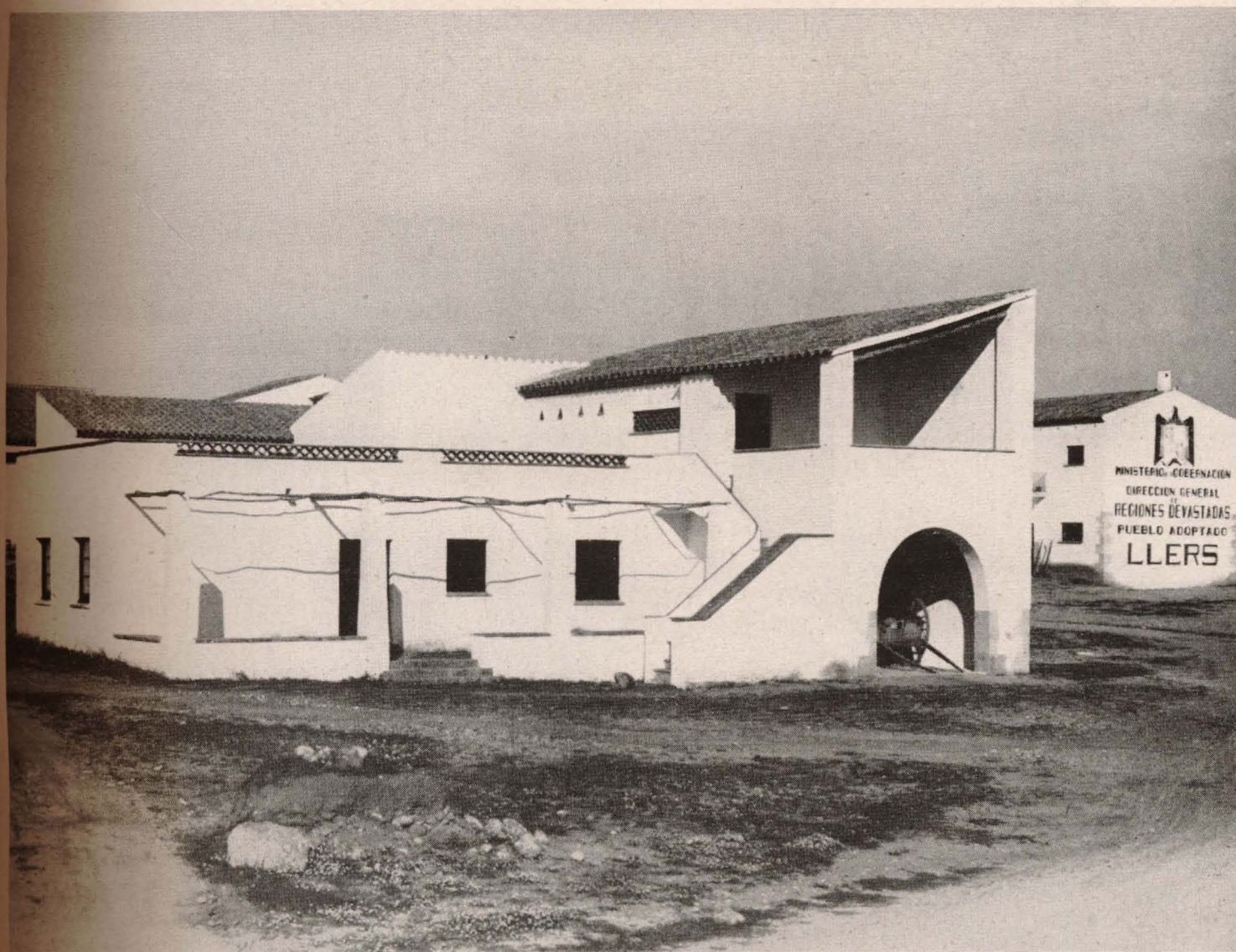
Superficie edificada en viviendas...	16.281 m ²
Superficie edificada en corrales.....	7.061 m ²
Superficie de calles, plazas y Rambla.	35.150 m ²
Superficie libre de corrales y patios.	51.518 m ²
<i>Superficie total</i>	110.010 m ²

Población.—Por superficie bruta: 80-90 habitantes por hectárea.

Por superficie edificada: 130-140 habitantes por hectárea, bajo un supuesto de cinco habitantes por vivienda. A considerar la importancia que tome el corral y patio en estos poblados agrícolas que, al igual que en los recientes poblados italianos del Pontino, es superior a la zona patio-jardín de muchas urbanizaciones exclusivamente residenciales, ya sea en casa aislada o en fila, y, en consecuencia, la menor densidad de población.

La labor realizada hasta hoy.—Venciéndose las dificultades del momento presente, va surgiendo el nuevo Llers. Son 29 viviendas, que junto con el Grupo Escolar, Casa Rectoral y Catequesis, entregó, en acto solemne, el Ilmo. Sr. Director General de Regiones Devastadas, y están en curso las obras de las 12 viviendas que cierran la Plaza Comercial, empezándose en la actualidad el bloque de las viviendas para maestros, aparte de otras viviendas, trabajos de urbanización y de las obras de la Iglesia, en período de terminación.

LLERS. Viviendas tipo D. Fachada principal desde la carretera de Figueras a Albañá.



La cantidad de pesetas invertida asciende hasta la fecha a *dos millones cuatrocientas ochenta y cuatro mil ochocientas setenta y cinco*.

Las viviendas responden a las necesidades modernas y respetan el espíritu tradicional de la localidad. En su construcción siguen empleándose materiales y costumbres locales, en cuanto ha sido posible aceptarlas; techos con rollizos y también con bóveda tabicada, de gran luz y poca flecha; paredes de mampostería, cubiertas con teja árabe sobre solera de rasilla, y rollizos; terrazas a la catalana, a libre dilatación; exteriores revocados y blanqueados, etc.

Su aspecto exterior y en conjunto el del pueblo, desde varios puntos de vista, aparte del de los ingresos principales, va respondiendo al proyecto previsto. Su conjunto de colores claros, entonando con las cubiertas de ladrillo y con el ocre de la tierra, dan una impresión de discreción y de sencillez agradable.

Idea que ha presidido el proyecto.—Se ha buscado evitar la rígida racionalidad y un re-

torno demasiado marcado a los elementos tradicionales de la arquitectura rural, pintoresca, que tan sugestivos ejemplos ofrece a reproducir.

Se ha intentado abstraer el espíritu del antiguo Llers, el viejo pueblo ampurdanés que desapareció en las ruinas, hoy monumento glorioso para ejemplo de generaciones venideras y adaptarlo a los modernos métodos de la urbanización para obtener un racional y moderno trazado.

No se ha pretendido resolver un frío problema de urbanismo, sino resolver una realidad inmediata, procurando no sea un ensayo sino la solución de la vida normal de un pueblo con las características de la región, respondiendo a las necesidades y exigencias de los tiempos modernos, y cuyas comodidades unido a lo sustancial del viejo pueblo, compensen a sus moradores de la nostalgia de los hogares en que tantas generaciones les precedieron.

A. CIMADEVILA.
Arquitecto.

LLERS. Viviendas tipo D. Fachada principal.



CURIOSIDADES UTILES.
 ARITHMETICA, GEOMETRICA, Y
 Architectonica,
O S E A
 LA REGLA DE ORO ARITHMETICA.
 EL BUEN ZELO,
 TRATADO GEOMETRICO.
 Y EL CURIOSO ARCHITECTO,
 ò Cartilla de Architectura.
 SU AUTOR,
 EL LIC. DON BARTHOLOME
 Ferrer, Cura proprio de la Parroquial de la
 Villa de Olmeda de la Cuesta, y sus Annexos
 Villarejo del Espartal, y Villa de Fuentes
 Buenas, en el Obispado de
 Cuenca.
 QUIEN LAS DEDICA
 AL EXCMO SEÑOR D. JUAN MANUEL
 Fernandez Pacheco, Marqués de Villena, y de
 Moya, Duque de Escalona, &c.
 CON PRIVILEGIO.
 En MADRID: Por Eusebio Fernandez de Huerta,
 en la Calle de los Jardines. Año de 1719.

UN CURIOSO LIBRO
 DE ARQUITECTURA
 DEL SIGLO XVIII

Creyendo aportar un dato interesante para la bibliografía de la Arquitectura en España, hemos exhumado hoy este libro del Licenciado D. Bartolomé Ferrer, que, aparte de su valor científico, tiene el de ser un libro poco o nada conocido.

“El día de la Ascensión del Señor del año 1717, a honra y gloria de Dios y de María Santísima, su soberana Madre y Señora Nuestra”, dió fin a sus “Curiosidades útiles, Aritmética, Geométrica y Arquitectónica”, el cura propio de la villa de Olmedo de la Cuesta, y sus anejos Villarejo del Espartal y villa de Fuentes Buenas, en el obispado de Cuenca, que, aparte de las labores propias de su Ministerio, no pocas ni exentas de penalidades, tropiezos, mojaduras y calentamientos de cabeza, tenía tiempo y horas libres que dedicar

a la ardua y no poco espinosa tarea de estudiar, consultar, discernir y plasmar labores científicas, que cristalizaron en este ameno libro que hoy exponemos a la curiosidad pública con admiración y cariño, pensando, sobre todo, que hacemos justicia al desempolvar la obra de un amante de la Arquitectura, de quien no se ha hecho mérito todavía.

Y es el libro de que tratamos, en su parte física, que, indudablemente, cuidó nuestro licenciado de Cuenca con amor y delicadeza, de una arquitectura clásica, muy de la época, precursor de los Ibarra y los Bodoni; de una tipografía limpia y pulida, cuya tinta se conserva intacta después de sus doscientos veinticuatro años, y cuyo papel, a pesar de las inclemencias, del mal trato y el abandono, aun no ha sido atacado por ninguna de las en-

T A B L A

DE LO QUE CONTIENE
este Libro , por Capítulos.

TRATADO TERCERO de Arquitectura.

- Cap. I. Introduccion. pag. 151.
 Cap. II. Principios de Geometria en comun. pag. 154.
 Cap. III. Ufo del Compàs. pag. 155.
 Planimetria. pag. 163.
 Stereometria. pag. 164.
 Pie de Castilla. pag. 169.
 Cap. IV. Principio , y exortacion. pag. 172.
 Cap. V. Principios de Arquitectura. pag. 174.
 Cap. VI. Algunas maximas curiosas. pag. 181.
 Curioso Indice , con terminos del Arte. pag. 182.
 Cap. VII. Anotacion à las maximas. pag. 190.
 Cap. VIII. Atchitectura , fu difnición , y ordenes.
 pag. 199.
 Cap. IX. Fabrica , y fimetria. pag. 204.
 Cap. X. Ordenes de Architetura. pag. 206.
 Cap. XI. De las proporciones. pag. 214.
 Cap. XII. Difminuir una Columna. pag. 216.
 Cap. XIII. Medir un Edificio. pag. 222.
 Cap. XIV. Curiofa medida de un Templo. pag. 223.
 Cap. XV. Anotacion à las medidas. pag. 230.
 Cap. XVI. Medida de las Bobedas. pag. 231.
 Cap. XVII. Cartabon , y armadura. pag. 233.
 Cap. XVIII. Casa Real de la Moneda de Cuenca. pa-
 gin: 235.
 Cap. XIX. Planta , y difpoficion de la Casa. pag. 237.
 Cap. XX. Ultima advertencia. pag. 239.

ULTIMA ADVERTENCIA

Hafta aqui, ò curiosos, y aplica-
dos Jovenes ! folo hemos hecho un
pequeño dibuxo para hacer un re-
trato de la hermafura, gracia, y
gentileza de la bella, y fabia Archi-
tectura, y que folo firva de una
pequeña luz para formar con toda
perfeccion el retrato, y pintura de
efta excelta, y admirable Reyna, y
fe vuelve à advertir, necefsita efto
noble empleo de mucha aplicacion,
para fecundar la memoria de noti-
cias, y con la experiencia, y Con-
fejo de los Sabios, hacerfe el cu-
rioso Architecto muy capaz para
formar fus ideas: pues, fiendo ef-
tas partos del entendimiento, fino
vàn affeguradas con los cimientos
firmes de la razon en lugar de per-
fectos hijos, feràn imperfectos, y
unos horribles monftruos, en que fe
gaftan theforos inmenfos, con dif-
pendio del comun, y particulares.

Y fobre todo fe advierte, y acon-
feja al Architecto Chriftiano, fea
muy temerofa de Dios, fi quiere
hacer con perfeccion todas fus
obras.

Con que dimos fin à efta Carti-
lla, oy día de la Afcenfion del Se-
ñor, del año de mil feteientos y
diez y fiete, à honra, y gloria de
Dios, y de Maria Santifsimas fu So-
berana Madre, y Señora Nueftra.

LAUS DEO

fermedades que destruyen esta materia, tan castigada y perseguida por las enfermedades incurables que producen los dermestres, antrenos, blatas, anobios y los psocos. Editado por Eusebio Fernández de Huerta, librero de la calle de los Jardines, en 1719, conserva su vigor y esa gracia, difícil de definir, en su composición, que tanto persiguen los impresores modernos y no alcanzan, porque el secreto estriba en el amor y no en otra cosa.

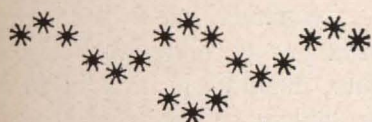
No era un indocumentado nuestro párroco

de Olmedo de la Cuesta, pues, según dice, para escribir esta obra, ha visto las de Vitrubio, a quien califica de Príncipe de los arquitectos; las del Patriarca de Aquileya, las de Sebastiano Serlio, Jacobo de Viñola, Juan de Arfe, Fray Lorenzo de San Nicolás, Caramuel, Palomino, Sirigati, Marolois, Padre Clavio, Padre José de Zaragoza, Padre Diego Kressa, Padre José Cassani, Juan Pérez de Moya, Juan de Torija, Medrano y León Bautista Alberto; y encontramos en ella, en su "Tratado

142 *El Curioso Arquitecto.*
la obra con felicidad. VALE, & ora pro me

AUTORES QUE SE HAN VISTO
para esta obra.

Vitrubio, Príncipe de los Arquitectos.
El Patriarca de Aquileya, su Comentador Latino.
Sebastiano Serlio.
Jacobo de Viñola.
Juan de Arphe.
Fray Lorenzo de San Nicolás.
El Ilustrísimo Caramuel, Opera Varia.
Don Antonio Palomino y Velasco.
El Caballero Sirigati.
Samuel Marolois.
El Padre Clavio, Elementa Euclides.
El Padre Joseph de Zaragoza.
El Padre Diego Kressa.
El Padre Joseph Cassani.
El Bachiller Juan Perez de Moya.
Juan de Torija, de Bobedas.
Medrano, de Geometria.
Leon Baptista Alberto.



primero”, estudiados con entusiasmo no exento de pueril énfasis, los “Principios de Aritmética”, “Las cuatro reglas”, Quebrados, Partes decimales, Aplicaciones de quebrados, Razón y proporción, *Regla de oro*, Las progresiones, Raíz cuadrada, Hacer de maravedises reales y otras curiosidades; terminando esta parte con una exhortación cristiana que es un modelo de fe y bien pensar, deduciendo de las leyes matemáticas las más elevadas morales.

En el “Tratado segundo”, nos habla de la Geometría aplicada a la medida de la cante-
ría, y en el “Tercero”, de la Arquitectura, donde en los veinte capítulos de que consta trata de la Geometría, El uso del compás, Planimetría, Estereotomía, Pie de Castilla, Prin-

cipios de Arquitectura, Máximas, Términos de arte, Ordenes, Fábricas y simetría, Proporciones, Disminución de columnas, Medida de un edificio, Medida de un Templo, Medida de la bóveda, Cartabón y armadura, La Casa Real de la Moneda de Cuenca y Una última advertencia.

No es nuestro ánimo analizar críticamente este libro científico: “Doctores tiene la Iglesia” que pueden y deben hacerlo; para los cuales el ejemplar que poseo está pronto y diligente a su disposición; pero sí quiero hacer resaltar la bellísima calificación que da nuestro abate a la “Regla de tres”, a la cual llama “Regla de Oro”, definiéndola como “resplandeciente sol que alumbra con sus lucientes rayos, para conocer, entre las más oscuras tinieblas de dificultades, dónde se aposenta con evidencia la verdad, que es el tesoro escondido que se busca. Y bien masticadas y digeridas estas dos tan queridas hermanas, Razón y Proporción, se convierten en propia sustancia y dan y comunican su benigno y sustancial alimento al prudente juicio para penetrar muchas Facultades y Ciencias, como podrá el curioso experimentar”.

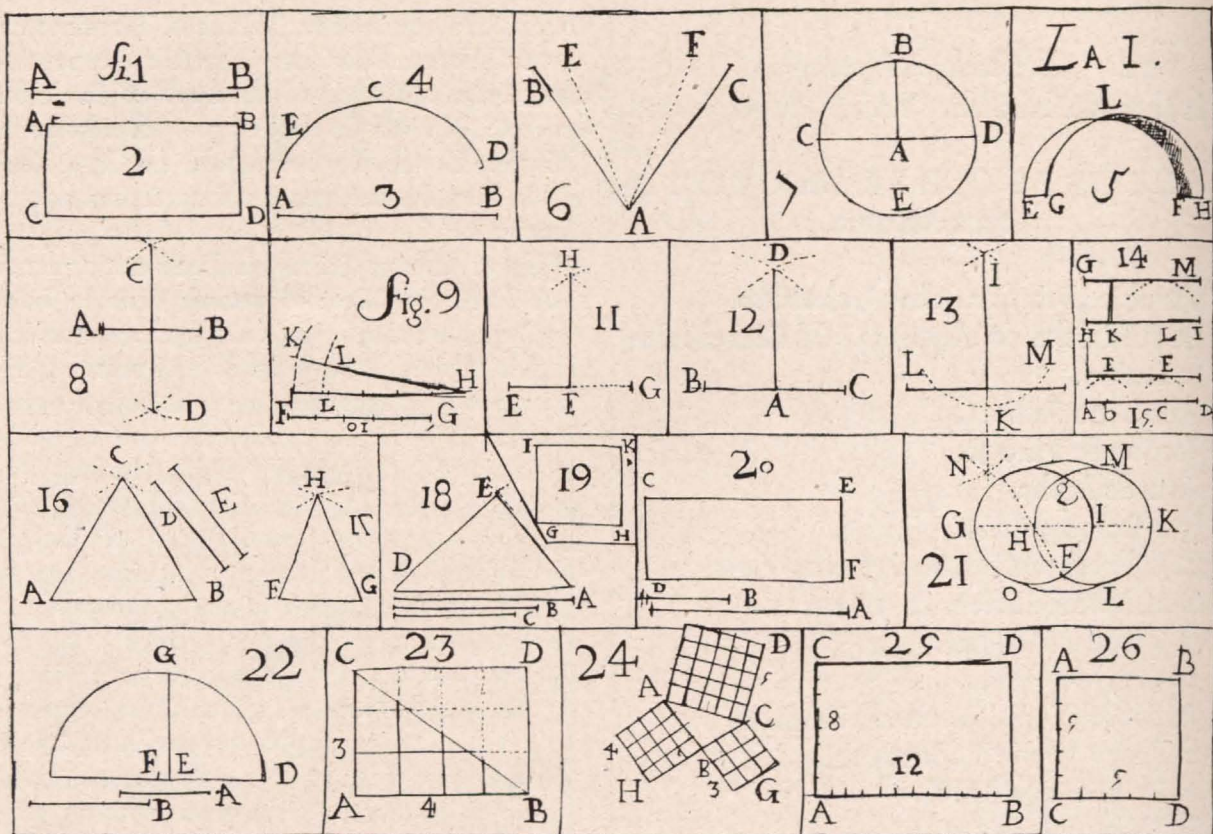
Y no tiene menor importancia fijarse en las curiosísimas máximas que el autor colecciona, relacionadas con la Arquitectura, donde, por orden alfabético, da normas, tomadas algunas de los grandes arquitectos, para la construcción, no resistiéndonos a transcribir la que le sirve de colofón, por su cristiana filosofía, y que dice:

“La última máxima y que da fuerza y nervios a todas, es que el Artífice, el Maestro, el

ULTIMA MAXIMA, Y ULTIMO termino.

SE advierte en ella se adorne el virtuoso Joven; con la prenda preciosa de el temor Santo de Dios, para executar con la debida perfeccion, sus primorosas obras.

Porque el dia ultimo, en que acabe la carrera de la vida se ha de tomar muy estrecha cuenta, en aquel riguroso tribunal de justicia, de todas las obras, y operaciones; y sino se han arreglado a las ordenes ajustadas de la Divina Ley; sera el cargo grande, y muy de temer, fino hay puestas en la plana de la data muchas partidas de tantas obras.



Arquitecto, sea más temeroso de Dios, que con ello se asegura, obrando con rectitud, para no echar sobre sí el gravoso peso de los escrúpulos y de ser origen de muchos daños, muchas restituciones y otros infinitos males, que acarrean una mala conciencia.

Otras muchas cosas se omiten por parecer bastan estas máximas más principales, que la experiencia es gran maestra y enseña más. Basta ésto para que los jóvenes y los dueños de las obras logren esa poca luz con que podrán los maestros de sus fábricas poner reparos con bastante fundamento, pues todos hacen evidencias fundadas en razones, y aunque parezcan menudencias y que por tales se debieran escusar, se advierte que en estas materias nada sobra y tal vez una pequeña anotación bien advertida suele ser de mucho importe practicada.”

“Vea el curioso al antiguo León Bautista Alberti, en sus diez libros de Arquitectura, adonde se halla mucho que aprender y con muy firmes fundamentos y clara doctrina.”

Y es notable su “Índice a la curiosidad”, que consta también, por orden alfabético, de los varios términos usados en Arquitectura; y la definición de los órdenes arquitectónicos,

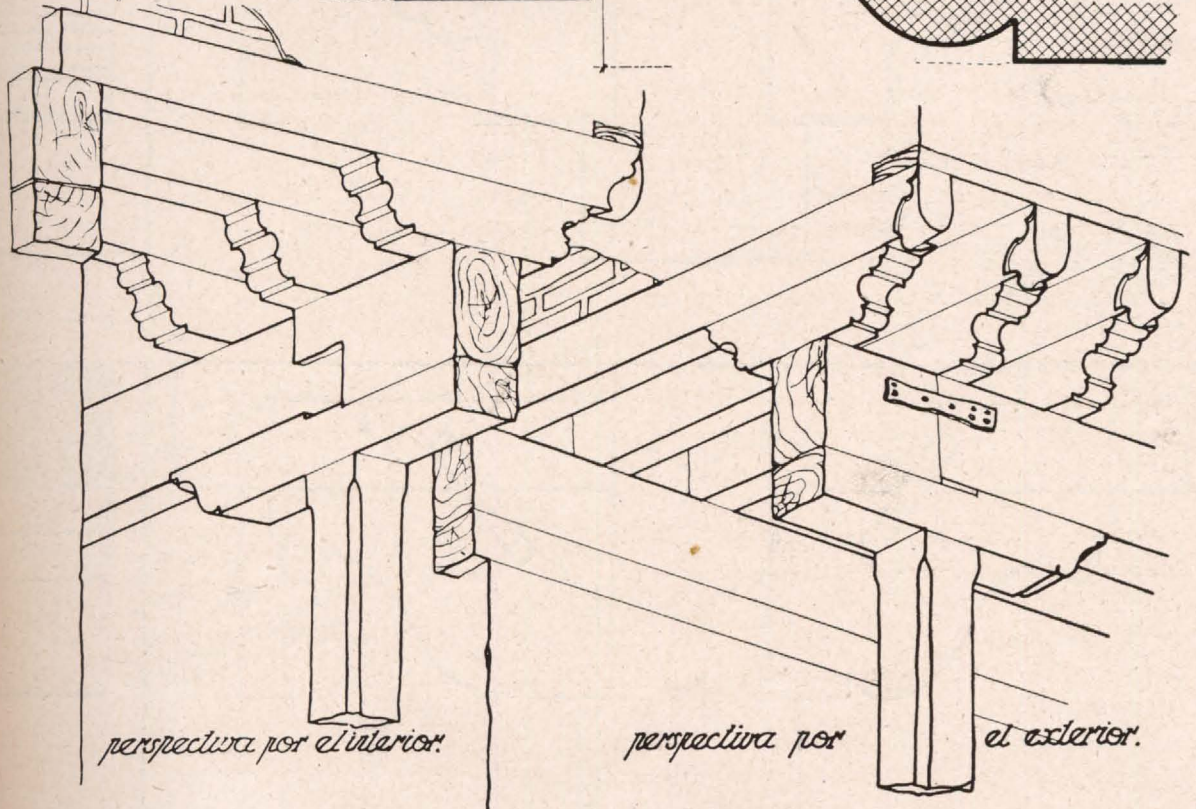
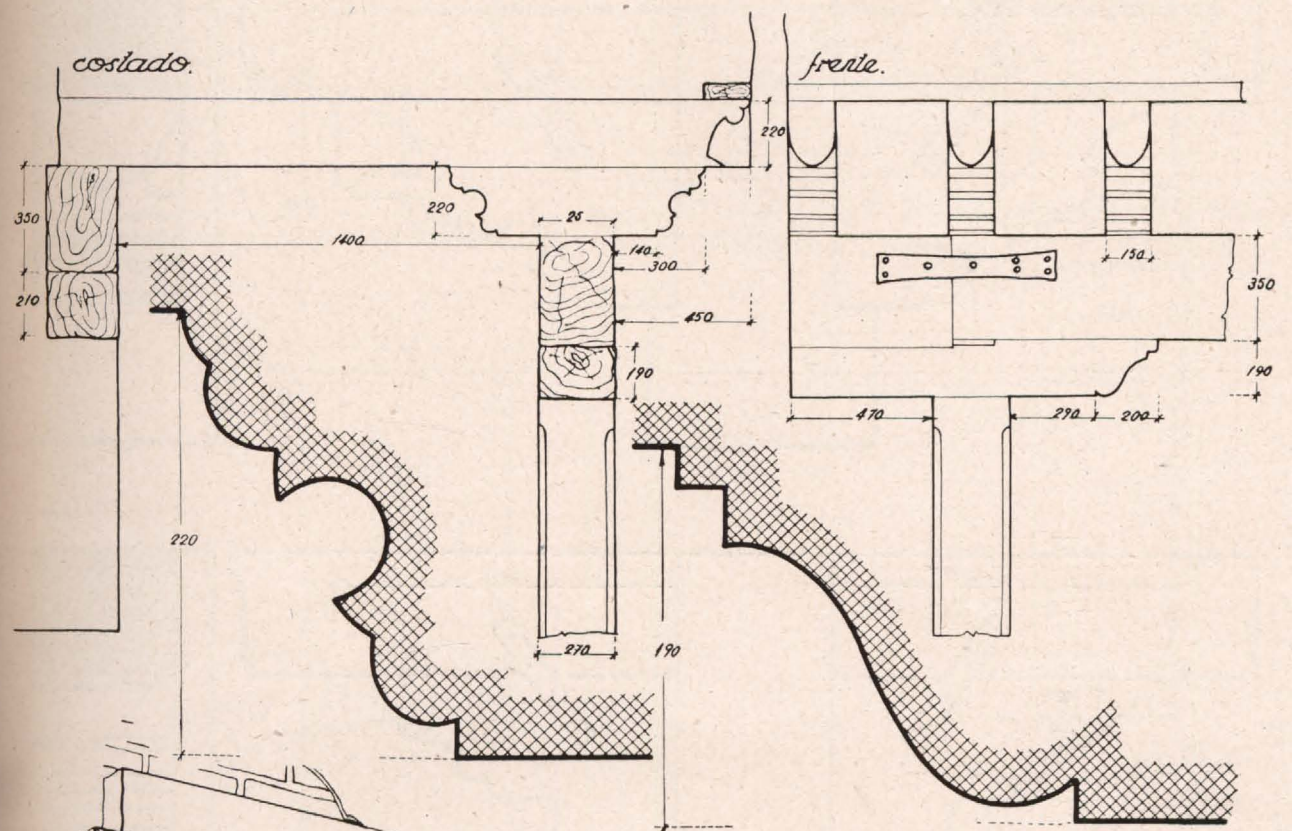
así como las reglas para “disminuir una columna”, terminando el libro con una muy interesante “Descripción y planta de la Real Casa y Fábrica de Moneda de la Ciudad de Cuenca”, mandada hacer por Felipe IV y reedificada por el V de los Felipes, curioso documento, digno de la historia de dicha ciudad y de tenerse en cuenta al hacer la de las cecas españolas.

Y para que nada falte en este curioso libro, muy del siglo XVIII, copiamos a continuación la loa —costumbre de la época— que un su pariente, *Profesor de buenas letras*, le dedica:

“No te quexes o Insigne Sebastiano
De tu Vitrubio undécimo perdido!
Que la rabiosa envidia, no ha querido
Logre el Mundo la perla de tal mano
Porque hoy, con docta pluma, un Castellano,
Sólo por público bien de Dios movido,
Sin su Vitrubio, de Vitrubio ha sido,
Restaurador Divino más que Humano.
El curioso Arquitecto, o tu Cartilla,
Descubre luz, Ferrer, a toda España,
Con profundo saber, muestras de Arte,
Pues que tu Arquitectura es maravilla,
Y con la “Regla de Oro” que acompaña,
Mereces con Laureles coronarte.”

Laus Deo.

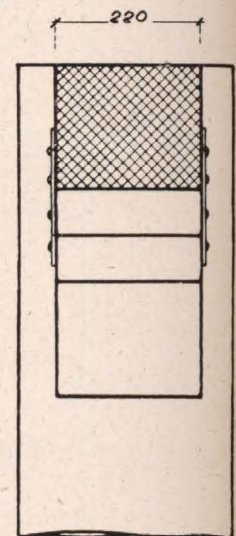
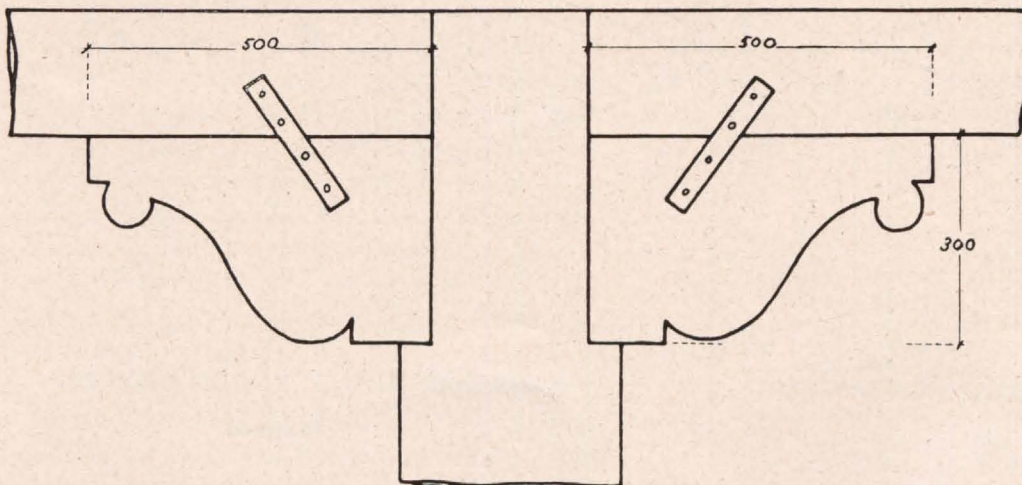
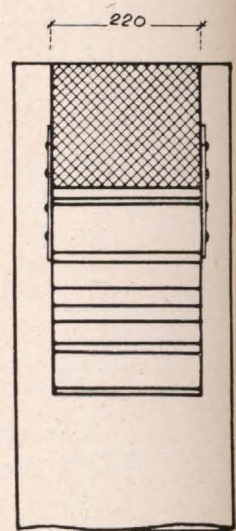
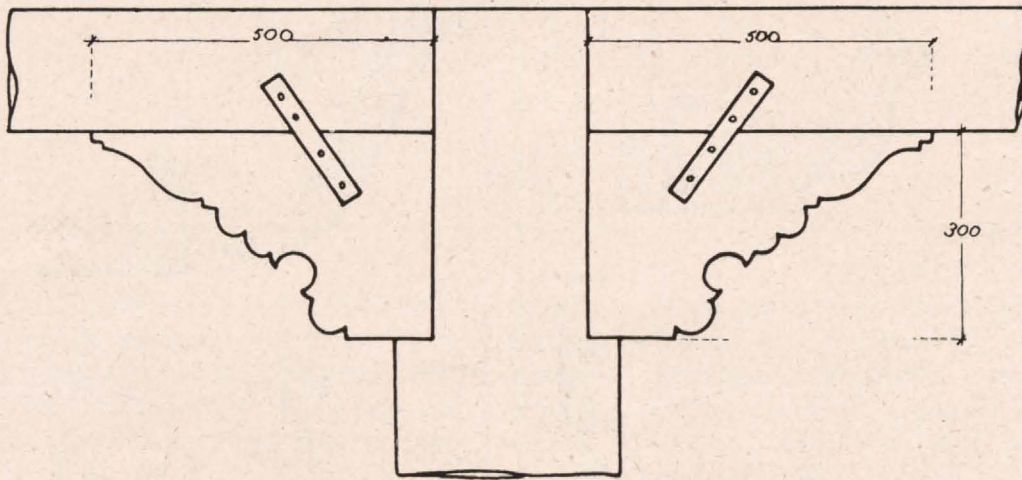
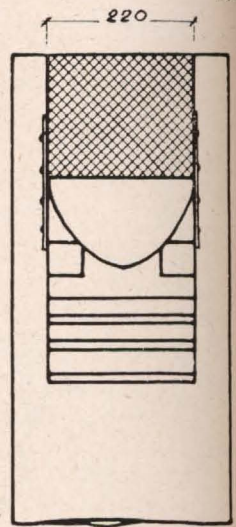
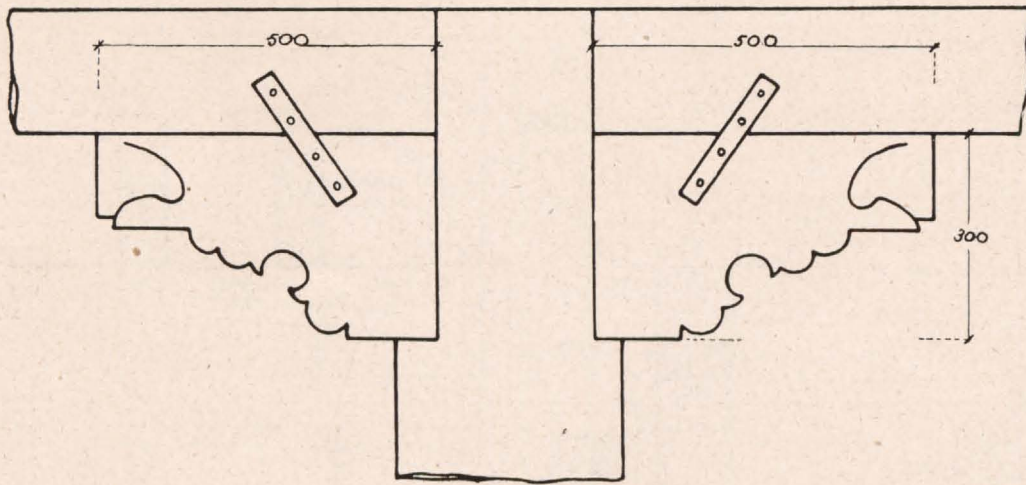
JOSÉ PÉREZ CALÍN.



*Zapatas de madera
Valladolid, Medina de Rioseco,
antiguos soportales de la especeria.*

*conjuntos.
perfiles.*

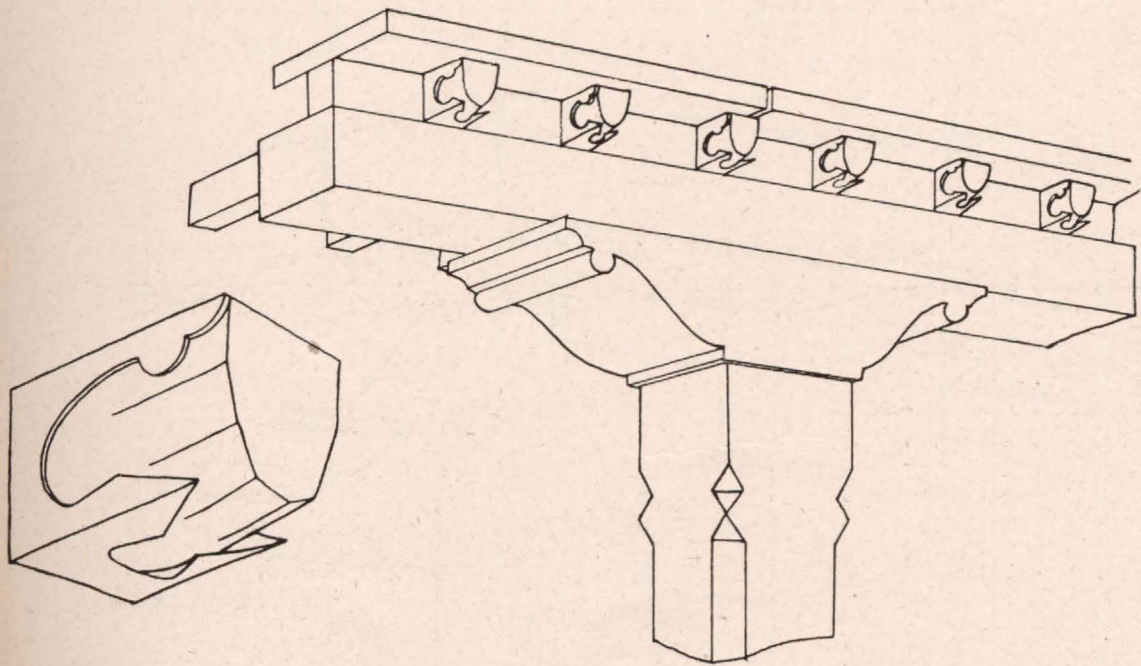
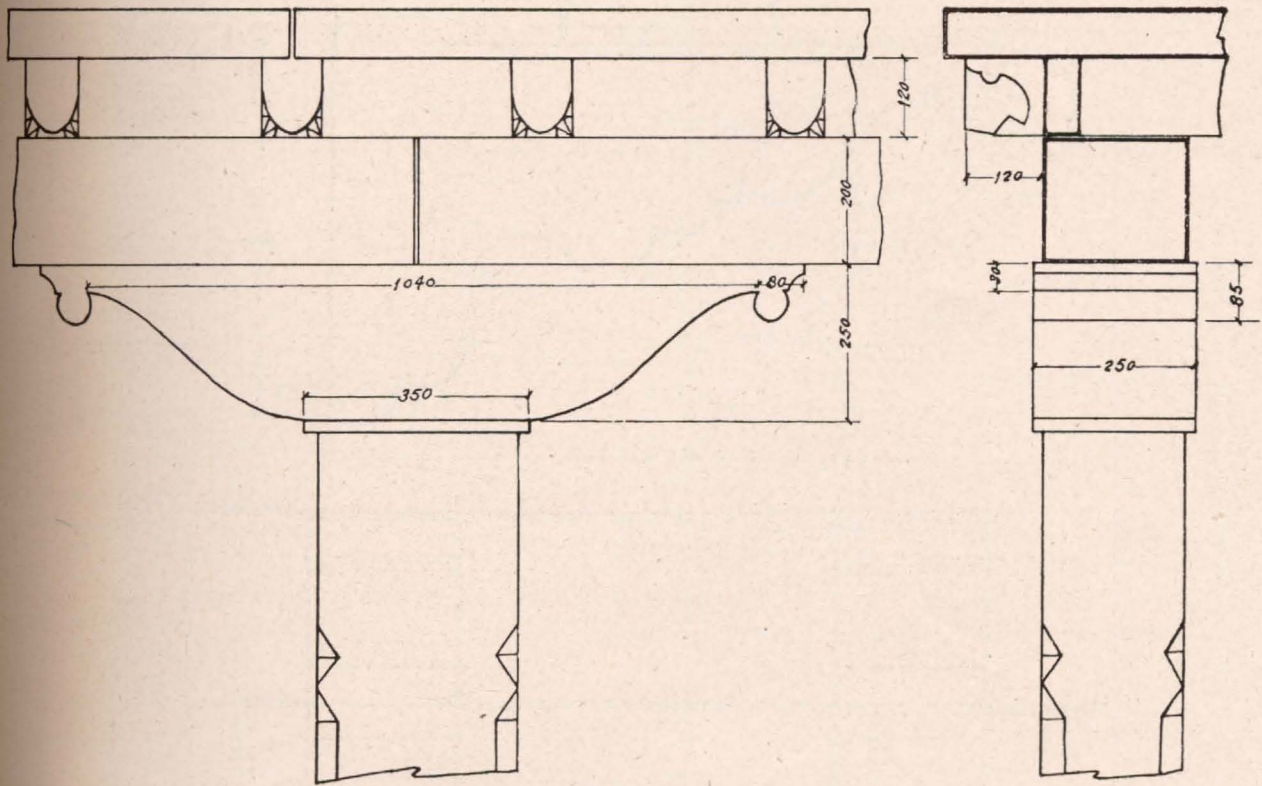




Zapatas de madera.

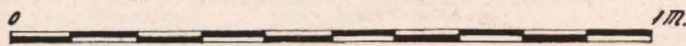
Valladolid. Medina de Rioseco.- Soportales.

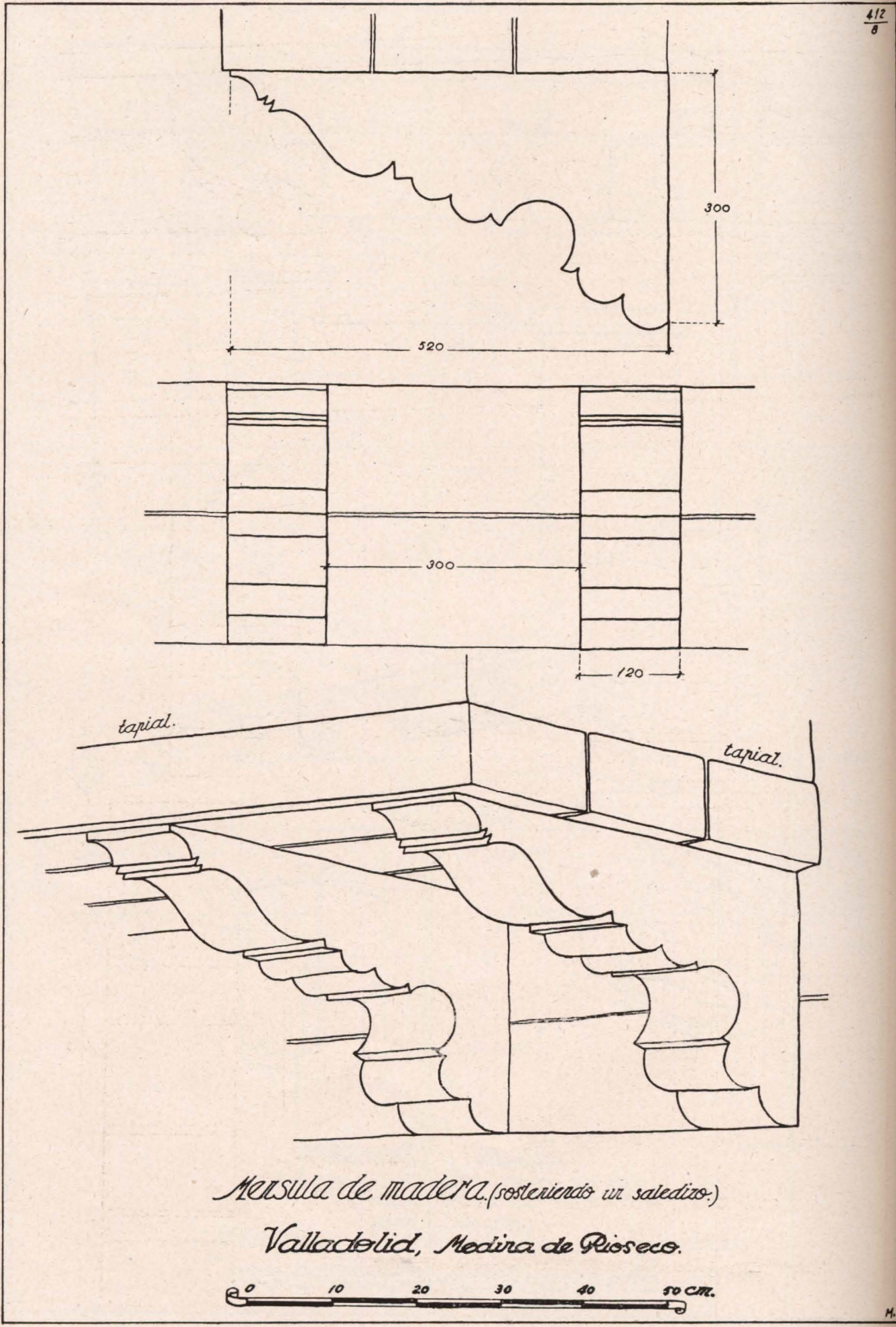




Zapata y Carecillos

*Soria. Medinaceli.
casa del Sr. Cura.*

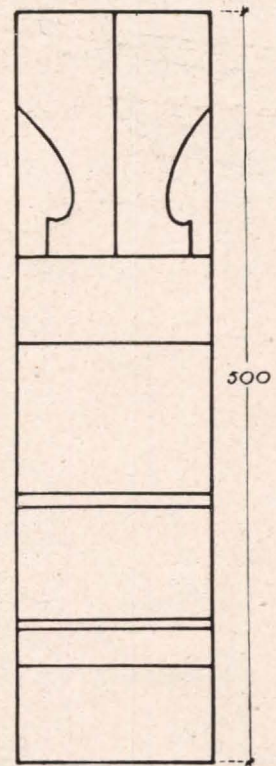
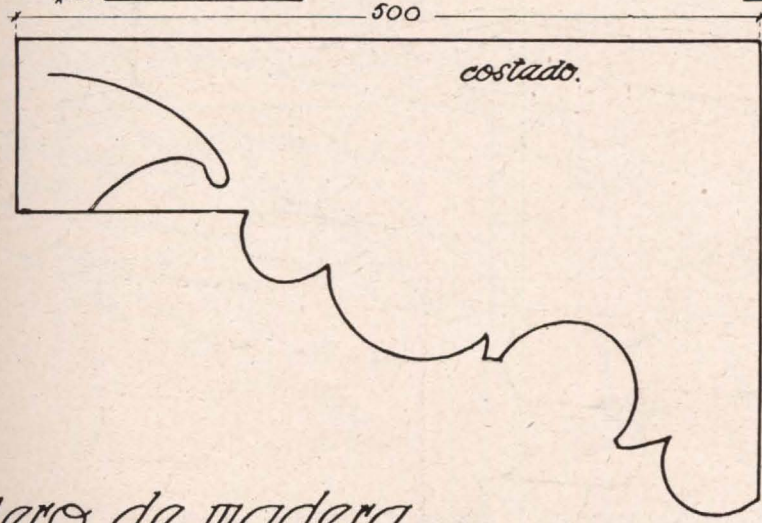
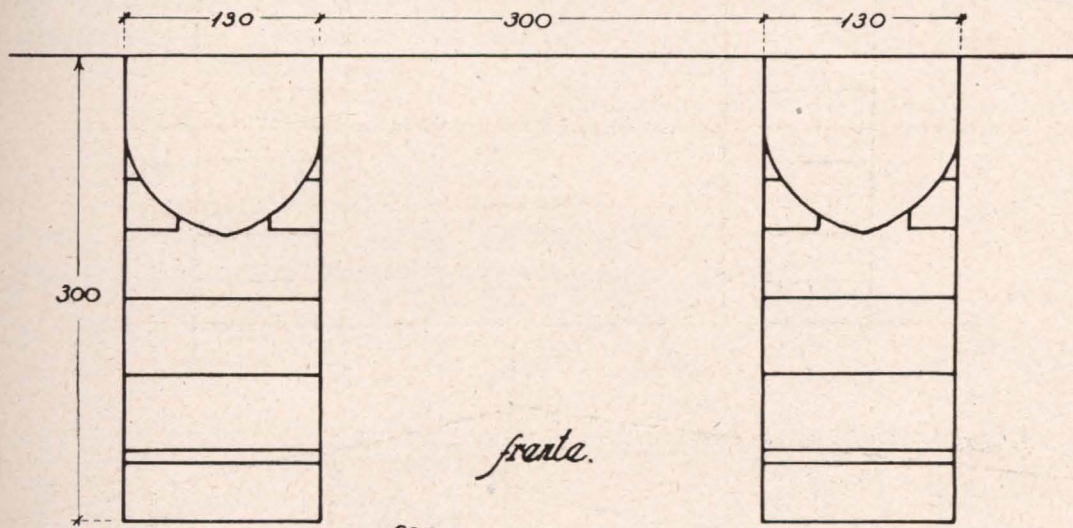
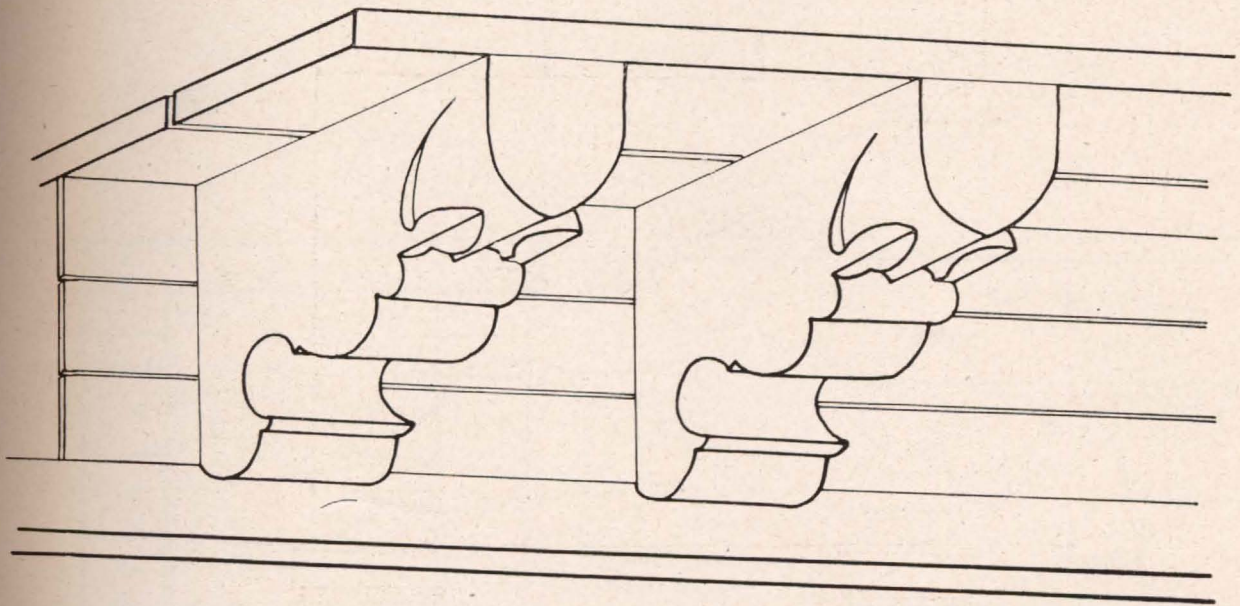




Meisula de madera. (sosteniendo un saledizo.)

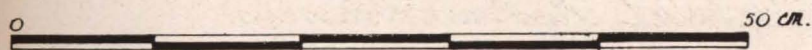
Valladolid, Medina de Rioseco.

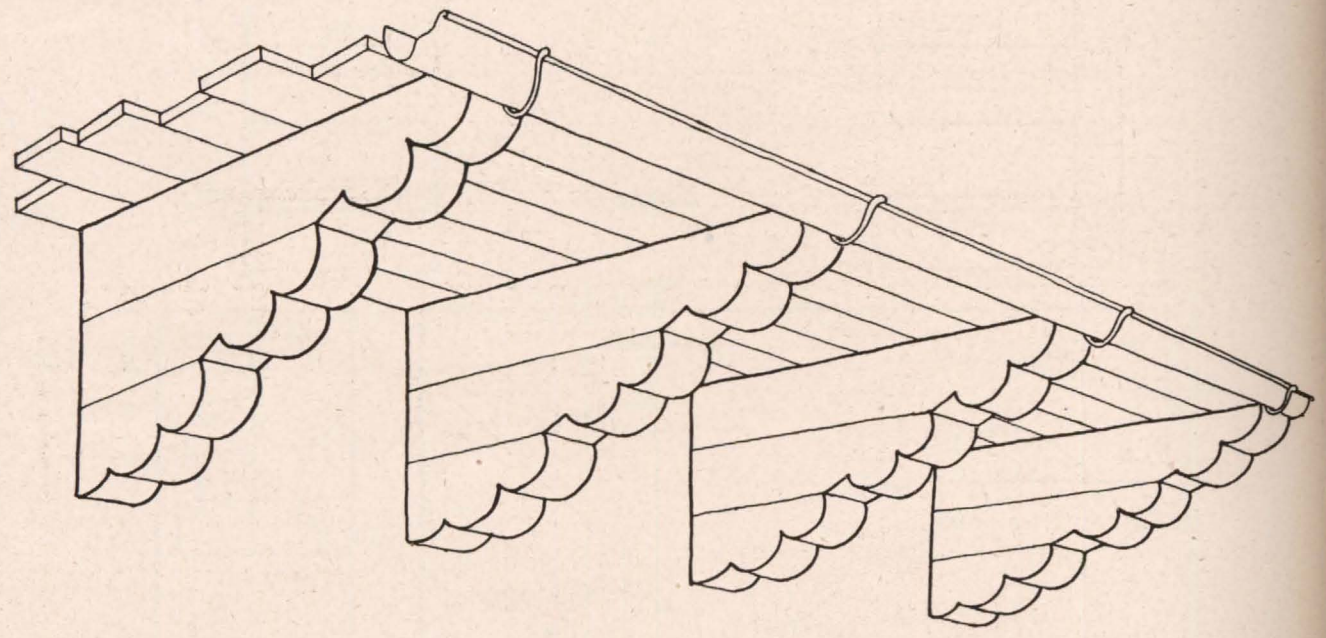
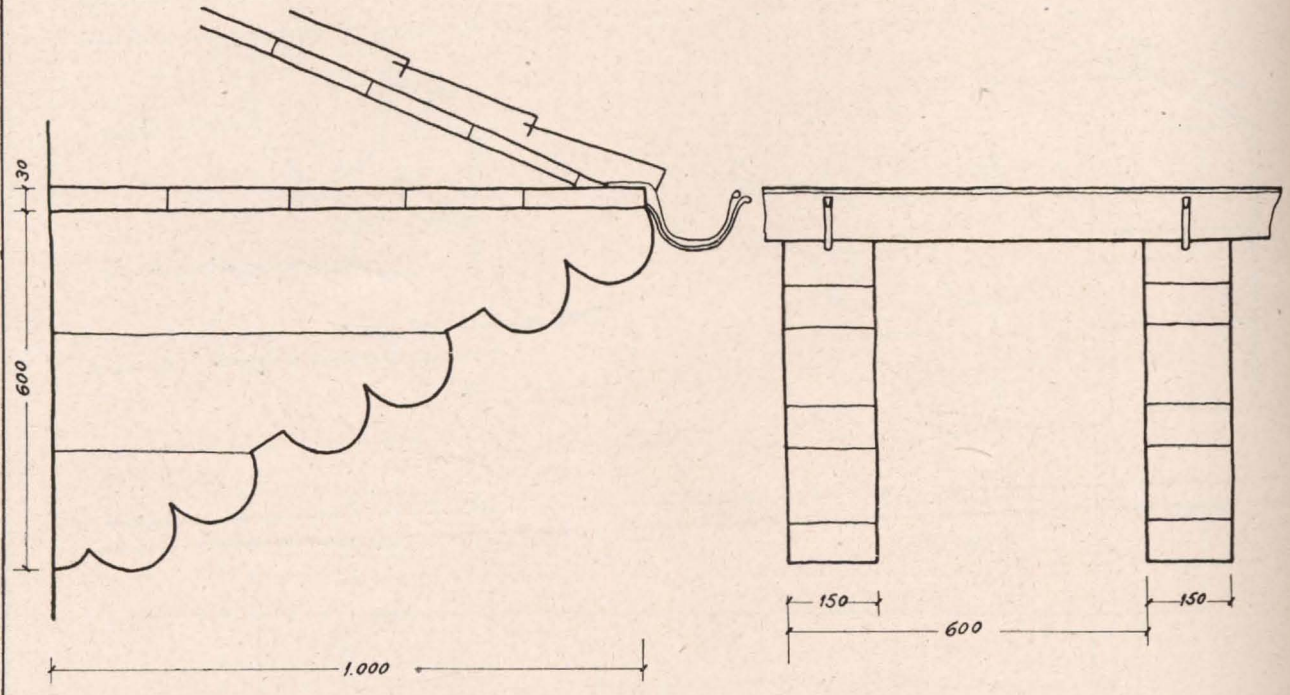




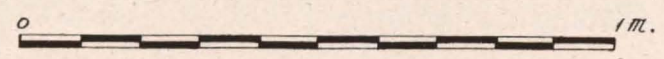
Alero de madera.

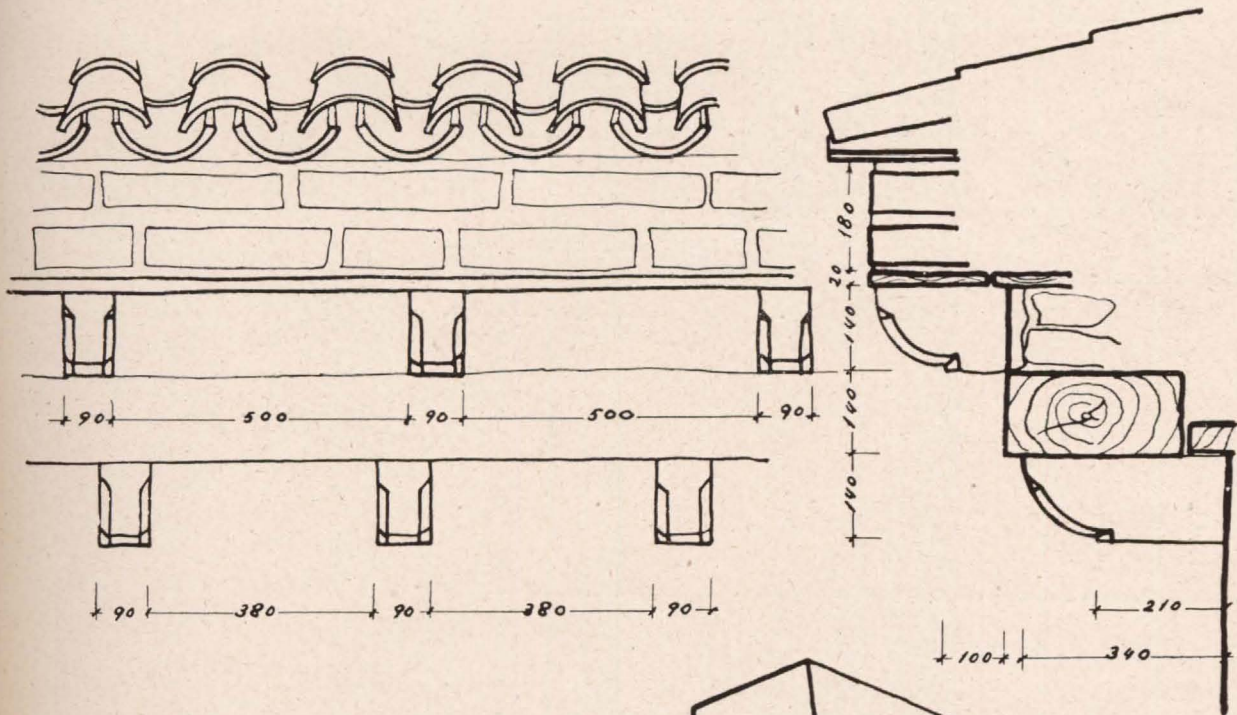
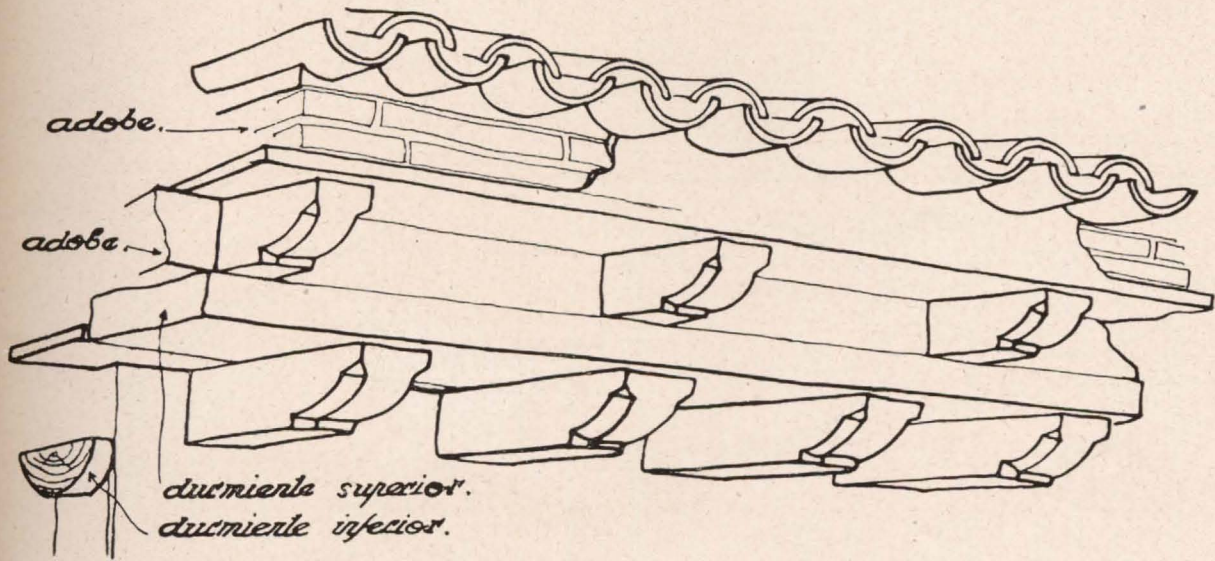
Valladolid. Medina de Rioseco.





*Alero de madera.
León. Astorga.*

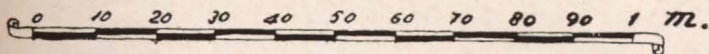


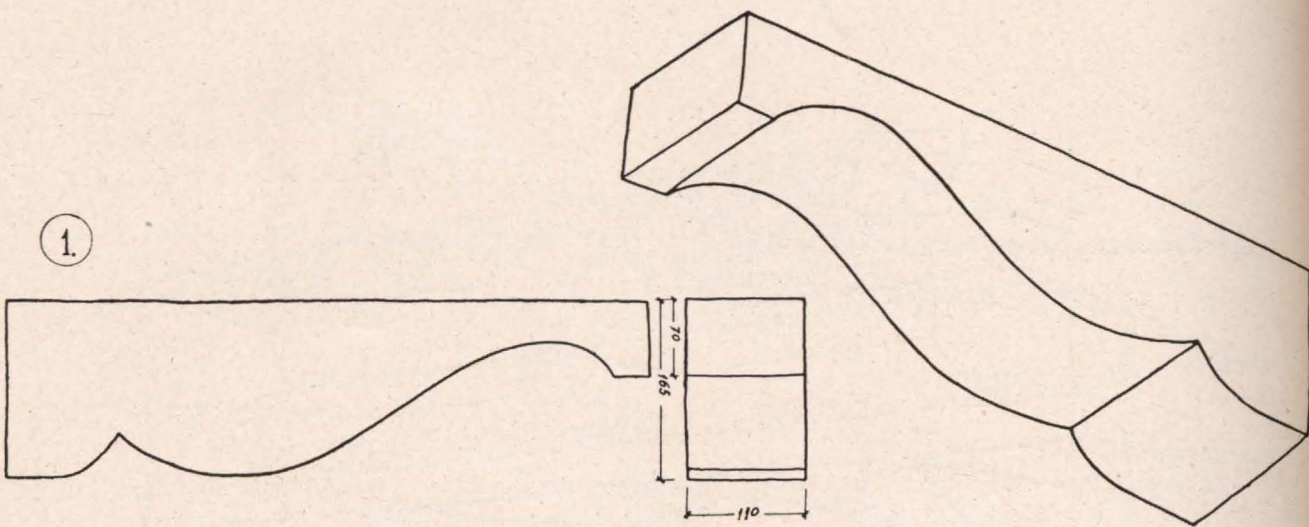


Alc.º

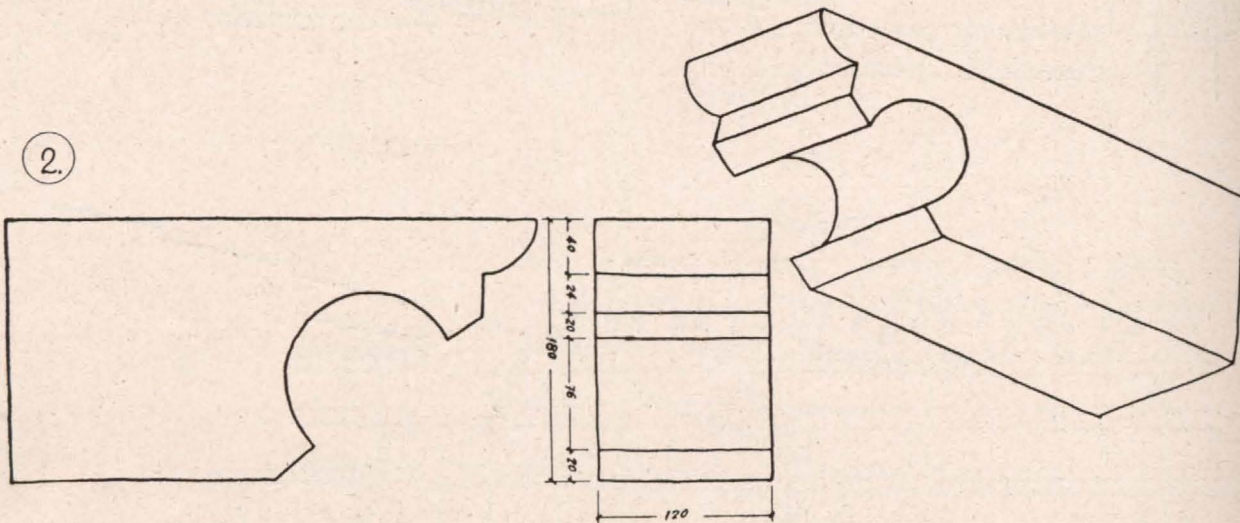
Valladolid. Medina de Rioseco.

detalle de un canecillo.

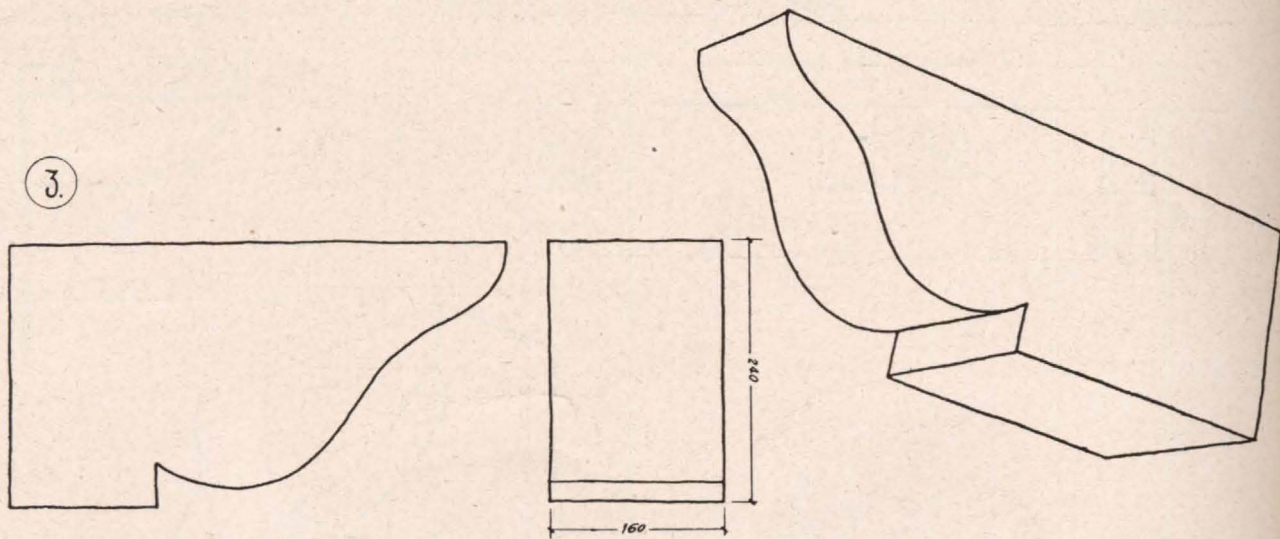




2.



3.



*Canacillos de madera.
Zaragoza. Calatayud.*



H
DIR